

Resumen de Prensa

Jueves
24.02.2011



Tabla de Contenidos

Portadas	Gadafi se atrinchera en Tripoli tras perder ciudades al este y al oeste El País, 24.02.2011	1
	Las víctimas se unen para que ETA no esté en las elecciones El Mundo, 24.02.2011	2
	El Gobierno burla al Congreso y elude responder por ser 23-F ABC, 24.02.2011	3
	Inquietud entre los militares por la carrera sucesoria de Chacón LA RAZÓN, 24.02.2011	4
C.Madrid	La policía investiga a "grupos organizados" en Mercamadrid El País, 24.02.2011	5
	Viene de la página anterior El País, 24.02.2011	6
	Un Ruiz-Gailardon de quita y pon El Mundo, 24.02.2011	7
	De Copenhague a Lavapiés El Mundo, 24.02.2011	8
	Aguirre despacha en el hospital ABC, 24.02.2011	9
	Laudes por Aguirre LA RAZÓN, 24.02.2011	10
Nacional	El apoyo de Chacón a las primarias desata el debate de la sucesión El País, 24.02.2011	11
	«Se conoce toda la verdad del 23-F» El Mundo, 24.02.2011	12
	Viene de la página anterior... El Mundo, 24.02.2011	13
	El Gobierno «huye» en el Congreso de la crisis, el «EREGate» y el Faisán ABC, 24.02.2011	14
	Viene de la página anterior ABC, 24.02.2011	15
	La Guardia Civil desvela que la cinta del «chivatazo» se manipuló dos veces LA RAZÓN, 24.02.2011	16

Internacional	La revuelta se contagia al oeste de Libia El País, 24.02.2011	17
	Viene de la página anterior El País, 24.02.2011	18
	La bandera rebelde ya no es verde El Mundo, 24.02.2011	19
	Viene de la página anterior El Mundo, 24.02.2011	20
	El este de Libia celebra su libertad ABC, 24.02.2011	21
	Viene de la página anterior ABC, 24.02.2011	22
	Los rebeldes libios, LA RAZÓN, 24.02.2011	23
	Viene de la página anterior LA RAZÓN, 24.02.2011	24

EL PAÍS

www.elpais.com

EL PERIÓDICO GLOBAL EN ESPAÑOL

JUEVES 24 DE FEBRERO DE 2011 | Año XXXVI | Número 12.300 | EDICIÓN MADRID | Precio: 1,20 euros

Wikileaks exigió el mejor periodismo

Los directores de 'The New York Times', 'The Guardian', 'Der Spiegel', 'Le Monde' y EL PAÍS debatieron los retos de la información. Los cinco medios que compartieron los cables de la diplomacia de EE UU valoran el acontecimiento y su influencia en las protestas árabes

PÁGINAS 35 A 37



Gadafi se atrincheró en Trípoli tras perder ciudades al este y al oeste

- ▶ El líder libio utiliza a mercenarios para mantener la capital
- ▶ "El Ejército se nos unió pronto", cuentan en la liberada Tobruk

NURIA TESÓN, **Tobruk**
ENVIADA ESPECIAL



"Bienvenidos a la nueva Libia", grita un niño rodeado de manifestantes y soldados a la entrada de Tobruk, la ciudad próxima a la frontera con Egipto en manos de los rebeldes desde el pasado

viernes. Un aire revolucionario impregna la legendaria ciudad de la II Guerra Mundial, que junto con Bengasi y otras localidades del este del país están ya

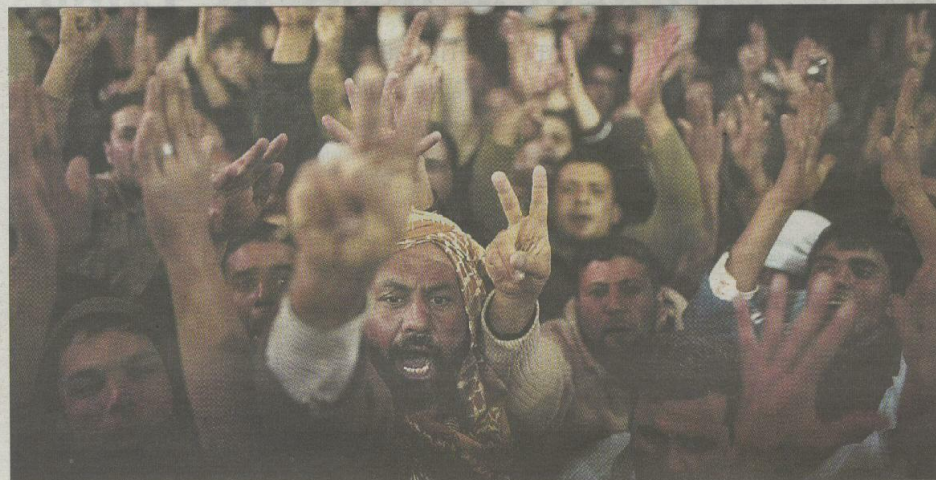
fuera del control del dictador. Las fuerzas leales a Gadafi, acorralado en Trípoli y aislado internacionalmente, combatían ayer desesperadamente por re-

cuperar o retener el poder en las ciudades del oeste, cercanas a la frontera con Túnez. Mientras, la capital era una ciudad fantasma que solo recorrían patrullas mercenarias del tirano. El aeropuerto, según testigos, se había sumido en el caos, lo que dificultaba la evacuación de extranjeros.

PÁGINAS 2 A 8

EDITORIAL EN LA PÁGINA 28

- ▶ Europa, paralizada ante la crisis
- ▶ El petróleo sigue su escalada
- ▶ 'Vencedores y vencidos' Por **Lluís Bassets**



Opositores libios participan ayer en un acto para celebrar la liberación de la ciudad de Tobruk, en el este del país. / THE NEW YORK TIMES

"El pueblo acabará con el dictador"

Miles de refugiados llegan a Túnez huyendo de los esbirros de Gadafi

ÁLVARO DE CÓZAR, **Ras el Adjir**
ENVIADO ESPECIAL



"Gadafi perderá y tendrá que irse o morirá en Trípoli, pero nada podrá evitar que el pueblo acabe con él", dice recién llegado al puesto fronterizo con Túnez de Ras el Adjir un libio que se

envuelve en la antigua bandera tricolor (roja, negra y verde) de la monarquía (1951-1969). Miles de refugiados llegan poco a poco a la frontera, tras una odisea huyendo de los esbirros de Gadafi. Un joven tunecino, que trabajaba en Libia, muestra su espalda llena de marcas: "La policía libia nos odia porque logramos echar al dictador".

PÁGINA 2

El debate sobre la sucesión de Zapatero divide a los socialistas

La intervención de Chacón resucita la pugna en el PSOE

LUIS R. AIZPEOLEA, **Madrid**

La sucesión de Zapatero, que se deberá producir en menos de un año si el presidente decide no volver a presentarse, desencadena ya una batalla sorda en el PSOE, dividido en dos bandos: los que creen que el vicepresidente Alfredo Pérez Rubalcaba debe liderar la nueva etapa y los opuestos a esa opción. El pronunciamiento de Carme Chacón sobre la necesidad de que el sucesor tenga el respaldo de la militancia provocó ayer más pronunciamientos.

PÁGINA 15

EDITORIAL EN LA PÁGINA 28

El Rey: "Se conoce todo lo ocurrido el 23-F, y si no, inventan por ahí"

F. GAREA, **Madrid**

El Rey puso ayer en cuestión algunas teorías conspirativas sobre el 23-F y afirmó que cree que se conoce todo lo ocurrido. "Y si no", añadió, "inventan por ahí". Don Juan Carlos, que acudió al Congreso de los Diputados para festejar los 30 años de fracaso del golpe, aseguró que España y los españoles están hoy "mucho mejor".

PÁGINA 16

El Banco de España rebaja un 20% el bonus de Rodrigo Rato

IÑIGO DE BARRÓN, **Madrid**

Días después del convulso Consejo de Administración en el que Caja Madrid denegó el bonus de 25 millones al expresidente Miguel Blesa y nueve directivos, el Banco de España aconsejó rebajar un 20% el salario variable del actual presidente, Rodrigo Rato, y de la alta dirección. El consejo se basa en las ayudas públicas recibidas.

PÁGINA 23

• Unidos, nos mantendremos en pie; divididos, nos caeremos (Esopo) •

EL MUNDO

JUEVES 24 DE FEBRERO DE 2011. AÑO XXIII NÚMERO: 7.735. EDICIÓN MADRID. PRECIO: 1,20 €.



Mango ficha a Piqué como modelo para su línea masculina H.E. / Página 38

Las víctimas se unen para que ETA no esté en las elecciones

Por primera vez desde el 11-M, las asociaciones convocan una manifestación conjunta el 9 abril

Un juez obliga a conductores homicidas a auxiliar a accidentados

PEDRO SIMÓN / Madrid
Mataron a alguien al volante y llegan a un stop que les pone el juez: unos sábados de madrugada, cumpliendo condena en ambulancia, acudiendo sin airbag a escuchar voces bajo los amasijos de hierro y a confrontar el dolor sin freno. Por el programa pionero ya han pasado 11 presos. Sigue en **página 13**

EL MUNDO logra 25.000 abonados en Orbyt y vende más de 276.000 ejemplares

Página 53

ÁNGELES ESCRIVÁ / Madrid
Es la primera vez desde los aciagos meses posteriores a los atentados del 11-M en la que todas las asociaciones y fundaciones de víctimas de ETA –también se les ha unido la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M– dejan al margen las discrepancias y se unen para convocar una manifestación contra «la presencia de ETA en las instituciones». «No aceptamos ni el plan A de Sortu ni el plan B de las agrupaciones ni el plan C de Eusko Alkartasuna y los auto-denominados polos soberanistas».

Y no admiten que el Ejecutivo se escude en la Justicia ni que aparente una firmeza que no aplica: «Es el Gobierno quien debe aportar las pruebas necesarias para frenar los planes de ETA».

Ni una sola de las líneas del comunicado en el que se anuncia la manifestación para el próximo 9 de abril, tiene desperdicio. Las víctimas desconfían del escenario político actual –y no sólo del Gobierno– y advierten de que no está en juego únicamente la «derrota definitiva» de ETA sino la consideración de España como un «régimen de derechos y libertades».

Sigue en **página 8**
Editorial en **página 3**



José Bono se dirige a Don Juan Carlos junto a Alejandro Rojas Marcos y Felipe González (detrás), Santiago Carrillo, José L. Rodríguez Zapatero, Landelino Lavilla y Miquel Roca, ayer, en el Congreso de los Diputados. / JAVIER LIZÓN

El Rey dice que 'ya se sabe todo del 23-F y lo que no, se inventa'

Bono reivindica la «figura principal» de Adolfo Suárez en una emotiva ceremonia en el Congreso de los Diputados

AGUSTÍN YANEL / Madrid
El Rey Juan Carlos considera que, 30 años después del intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981, «se conoce toda la verdad» sobre aquel día negro para la democracia. «Y si no, inventan por ahí», dijo ayer a los periodistas, sonriendo, al llegar al Congreso para asistir a un almuerzo conmemorativo de aquellos hechos.

El Monarca fue recibido por los presidentes del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, y del Congreso, José Bono. Al ser preguntado por lo que recuerda de aquel día, afirmó: «Pues que estamos mucho mejor». «Esta noche he dormido muy bien, no aquella», añadió, además de mostrarse «satisfecho» por la evolución de España desde entonces.

José Bono convirtió al ex presidente Adolfo Suárez en el protagonista, con un sentido discurso en el que le definió como «la figura principal» de aquel momento. Lamentó que entonces recibiera «críticas inmisericordes, absolutamente horribles», de la prensa y «de nosotros, sus adversarios» [el PSOE] y, «lo que es peor, de sus amigos». Sigue en **página 4**



Un miliciano anti-Gadafi, ayer en Tobruk. / H. MALLA / AP

EN TOBRUK, CIUDAD LIBERADA

'Va a morir más gente pero estamos seguros de que seremos libres'

JAVIER ESPINOSA
Tobruk (Libia)
Enviado especial

Los habitantes de Tobruk han colocado un enorme estandarte con los nombres de los jóvenes asesinados durante esta revolución. En su honor, la rotonda central de la ciudad

se llama ahora Plaza de los Mártires. En el mismo lugar está izada la bandera que simboliza esta revuelta popular. Los opositores al régimen han recuperado la enseña que se usó en el país hasta que el rey Idris fue depuesto por los militares que lideraba Gadafi. Sigue en **pág. 24**

ABC

— Jueves 24-2-2011 / abc.es —

«Ya se sabe todo»

El Rey asegura en el treinta aniversario del 23-F que no hay nada nuevo por descubrir en la trama golpista [22 a 24]



El Rey, flanqueado por los presidentes del Gobierno y el Congreso, además de por la junta de portavoces el día del intento de golpe de Estado de hace 30 años

JAIME GARCÍA

El Gobierno burla al Congreso y elude responder por ser 23-F

► Zapatero no contestó, Rubalcaba estaba fuera y Chaves delegó en Gómez, que no acudió al hemiciclo [Edit. y 18]

El este de Libia celebra ya su liberación

► La UE teme la llegada de un millón de inmigrantes africanos [Editorial y 30]

LUIS DE VEGA
ENVIADO ESPECIAL A LIBIA



Desplazados egipcios huyen por la frontera de Túnez REUTERS

CIENCIA

Detienen por primera vez el envejecimiento de células humanas

El grupo de científicos liderado por el español Juan Carlos Izpisua rejuvenece células envejecidas por progeria, la enfermedad que sufren los «niños ancianos». [54 y 55]

ECONOMÍA

La Xunta busca inversores gallegos para Novacaixagalicia

Núñez Feijóo impulsa que los principales empresarios de la región aporten a la entidad una inyección de capital que impida que sea nacionalizada. [38 y 39]



La dieta más leída

Pierre Dukan revoluciona la lista de libros superventas con su método para adelgazar P. 68

ESTA SEMANA, DOS PELÍCULAS GRATIS

VIERNES: «Préstame 15 días»
DOMINGO: CARMEN SEVILLA
«La bella de Cádiz»



DIARIO INDEPENDIENTE DE INFORMACIÓN GENERAL

LA RAZÓN

JUEVES 24 de febrero de 2011 • Año XIV • 4.459 • PRECIO 1,20 euros • EDICIÓN MADRID • www.larazon.es

Inquietud entre los militares por la carrera sucesoria de Chacón

● Los mandos critican que se usen los actos castrenses «como trampolín» en su lucha por la Secretaría General del PSOE

● La ministra persiguió ayer a Felipe González para escenificar su buena sintonía con el ex presidente del Gobierno P. 18



Un grupo de rebeldes en Bengasi

La rebelión llega a las puertas de Trípoli

El Gobierno español prevé otra subida de la luz y el gas por el efecto de la crisis libia

Editorial, P. 26 a 29 y P. 56

«CASO FAISÁN»

La Guardia Civil revela que la cinta del «chivatazo» fue doblemente manipulada

Las víctimas del terrorismo se manifestarán unidas el 9 de abril para que ETA no esté en las municipales P. 20

El negocio de la muerte de Morín

La jueza constata que el médico ingresó ingentes cantidades de dinero por realizar miles de abortos P. 50



ALBERTO R. HOLLÁN

Un 23-F sin respuesta

● Zapatero se escuda en el aniversario del golpe para no contestar a Rajoy, con quien compartió el banco del Gobierno durante la conmemoración

● El Rey afirma «que ya se conoce toda la verdad» y Felipe González, «que aún queda mucho por saber» Primera Plana P. 16 a 19

Artículos de Javier González Ferrari, César Vidal y Luis Alejandro



Un hombre traslada cajas desde las naves principales de Mercamadrid a la zona donde se encuentran los almacenes semiabandonados. / LUIS SEVILLANO

La policía investiga a “grupos organizados” en Mercamadrid

Los mayoristas denuncian que “mafias” les roban y ocupan sus almacenes

La policía de Villa de Vallecas ha puesto en marcha una investigación para escrutar la actividad de grupos organizados de ladrones en Mercamadrid. “Nos interesan las amenazas y las agresiones, no tanto los pequeños robos que allí son cotidianos”, explica una fuente policial.

Las asociaciones de mayoris-

tas denuncian que algunos de sus almacenes, otorgados por contrato, han sido “ocupados ilegalmente por mafias que se dedican a pagar a subsaharianos para que roben por el mercado”.

Los corredores de las instalaciones están llenos de hombres que trasladan carretillas llenas de envases, casi siempre vacíos,

pero a veces con fruta, que llevan a la zona de los almacenes ocupados, donde les pagan un dinero por cada caja.

Un agente comercial que lleva muchos años trabajando en el lugar denuncia que “hay una comisión y un trato en cada esquina”. “Son mafias”, dice tajantemente después de solicitar el anonimato

por miedo a estos grupos, que las asociaciones de mayoristas tildan “de muy violentos y peligrosos”. Tanto los agentes como los empresarios del lugar creen que algunos de los empleados colaboran en la sustracción de material. Ni los vigilantes ni el Ayuntamiento quisieron hacer declaraciones a este diario. **PÁGINA 3**

Un juez admite parte de la deuda de la Comunidad a la Complutense

PILAR ÁLVAREZ, Madrid

Todo es cuestión de perspectiva. La Universidad Complutense llevó a la Comunidad de Madrid a los tribunales para exigir 57 millones de deudas atrasadas. Una sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Madrid (TSJM), notificada el 21 de febrero, reconoce el impago de 18 millones por inversiones a la Universidad pero no los 31 millones que pedían de atrasos en gasto corriente. Para la Complutense es un triunfo y lo mismo defendía ayer desde la parte opuesta la Consejería de Educación.

De fondo, la sentencia afecta a dos cuestiones: la financiación universitaria madrileña (los rectores reclaman más de 250 millones de atrasos en gasto corriente e inversiones a la Comunidad de Madrid desde 2008) y la próxima campaña electoral en la Complutense, que gravita sobre la deuda de la mayor universidad de España. La cifra barajada oscila, según distintas estimaciones, entre 160 y 180 millones de euros. **PÁGINA 4**

Aguirre prevé dejar hoy el hospital tras su rápida recuperación

La presidenta de Madrid, Esperanza Aguirre, abandonará hoy el hospital Clínico San Carlos donde ha sido intervenida de un cáncer de mama, según fuentes del Gobierno regional. Aguirre evolucionó ayer favorablemente de la operación a la que fue sometida el pasado martes. Se levantó y estuvo caminando por la habitación y la pequeña sala de visitas habilitada durante su hospitalización. Se interesó por los asun-

tos del día y recibió a todo el que acudió a verla. La cúpula del PP fue al hospital para interesarse por su salud. Mariano Rajoy, María Dolores de Cospedal, Alberto Ruiz-Gallardón y varios de sus consejeros acudieron a visitarla.

La popular dirigente ha citado el interés mediático. Varios equipos de televisión permanecen apostados desde hace dos días en la puerta del centro hospitalario. **PÁGINA 2**

Cuatro años más de cárcel para el fundador de los Latin King

F. J. BARROSO, Madrid

Eric Javier Jara Velastegui, de 33 años y nacionalidad ecuatoriana, fundó la banda juvenil violenta de los Latin King en España el 14 de febrero de 2000 en Galapagar. La llamó la Sagrada Tribu América Spain (STAS) y, desde entonces, ha estado al frente de ella, dirigiéndola incluso desde la cárcel. Así al menos lo consideran probado los magis-

trados de la Sección 15ª de la Audiencia Provincial de Madrid, que le condenaron ayer a cuatro años de prisión por asociación ilícita. Otros nueve integrantes del grupo, entre ellos sus dos lugartenientes, también han sido hallados culpables del mismo delito. La pena oscila entre los tres años y seis meses y los 16 meses de cárcel. Los jueces también ordenan la disolución inmediata del grupo. **PÁGINA 5**



Un joven apila los envases en la zona de almacenes donde se produce la venta de las cajas. / LUIS SEVILLANO

“¡Cada esquina es una comisión!”

Empresarios de Mercamadrid y policías apuntan a algunos empleados del mercado como cómplices de los robos “para sacarse un sobresueldo”

DANIEL BORASTEROS
JOSÉ P. DE LA CARRERA, Madrid

Ditriza llegó de Mali hace nueve años. Un gorro de lana negro le cubre la cabeza. Las manos encallecidas arrastran una carretilla sobre la que hace equilibrio una torre de cajas de plástico. Son robadas. Pero Ditriza no lo dice. “No puedo hablar de lo que hago aquí. Lo siento, de verdad. Me voy”, susurra mientras gira el cuello hacia todos los puntos cardinales. Tiene miedo. “No puedo, de verdad”, insiste.

Ditriza, que perdió su empleo en la construcción hace dos años, es uno de las decenas de subsaharianos que pululan por Mercamadrid cogiendo envases plásticos o de madera, vacíos o llenos, depende, y trasladándolos a un almacén ocupado ilegalmente donde les pagan por cada caja. “Los que están en el almacén son mafiosos muy peligrosos que tienen atemorizado a todo el mercado”, asegura una portavoz de los mayoristas fruteros. “Nadie hace nada por arreglarlo, nos tienen abandonados”, protesta. Se refiere al Ayuntamiento, a quien señala como culpable del progresivo deterioro del lugar.

La policía sí hace algo. En la comisaría de Villa de Vallecas ya se está investigando. “Estamos haciendo averiguaciones sobre cómo funcionan los grupos organizados y, sobre todo, por las amenazas y las agresiones para amedrentar a la gente”, confirma una fuente policial. Los agentes municipales que se encargan de rellenar los atestados de la fruta en mal estado también admiten con va-



Un grupo de hombres aguarda tras llevar unas cajas a la zona de almacenes de Mercamadrid. / L. S.

Los agentes van a solicitar las grabaciones de las cámaras

Los comerciantes dicen que los supuestos ladrones son “muy peligrosos”

guedad la situación: “Es posible que esos almacenes estén ocupados ilegalmente. Es gente que se trata de buscar la vida. Por aquí hay mucha gente bus-

cándose la vida porque la vida está muy mal”.

“Es una verdadera mafia! ¡Cada tramo, cada esquina, es una comisión!”. Esta exclamación sale de la prudente boca de un agente comercial que trabaja en Mercamadrid desde hace muchos años. No quiere dar su nombre. Prefiere, según su propia terminología, “las declaraciones off the record”. Este hombre hace extensivo el comercio ilícito a casi todos los actores del mercado: “Los empleados están en conocimiento de todo lo que sucede, pero tienen contactos y se benefician de cierta información privilegiada, incluso los vigilantes de seguridad, entonces no denuncian”.

Unas apreciaciones que algunas fuentes policiales corroboran: “Algunos empleados se sacan un sobresueldo despistando algo de material o colaborando con quienes lo hacen”.

Las transacciones ilegales se producen en la parte trasera de las inmensas instalaciones. Es una zona estrecha y oscura conocida como la de “los chiringuitos”. Esto consiste en unas naves bajas de cemento con puertas verdes que se suceden de norte a sur con un número pintado a mano en cada portón.

“Son almacenes a los que tienen derecho los mayoristas cuando firman su estancia en Mercamadrid, pero algunos no los usan con frecuencia. Enton-

ces, los grupos ilegales se dan cuenta y los ocupan por la cara”, explica la portavoz de la mayor asociación de fruteros. “No se denuncia esta situación porque la gente tiene mucho miedo. Son violentos, gente que ya ha amenazado de mucha gravedad”, prosigue.

Lo cierto es que hay varias clases de personas haciendo negocios ilícitos en el mercado. Algunos sustraen la fruta para después venderla en los mercadillos de fin de semana. Estos apatan sus furgonetas en lugares no usados de la zona de carga. Y ahuyentan a las personas necesitadas que se acercan por allí para recoger los alimentos desechados. Lawrence, natural

Los mayoristas amenazan con irse a otros municipios por la mala gestión

Los fruteros se quejan de las tasas, la suciedad y la inseguridad

de Senegal, traslada un paquete con algo que parecen unas calabazas pequeñas o unos tomates enormes. Regatea la zona de carga y desaparece por los corredores que desembocan en la zona de “los chiringuitos”. Después sale sin nada en las manos y vuelve a deambular por la calle principal. Antes, había dicho que esos alimentos eran para él, porque “están muy mal las cosas y así puedo comer”.

El mismo agente comercial anónimo que califica de mafia casi todo lo que se mueve en Mercamadrid asegura que todo se graba. “Hay cámaras de vigilancia en todos lados y se mantienen las 24 horas del día encendidas, entonces los delitos o están grabados o alguien decidió no grabarlos”, señala.

Los agentes de Villa de Vallecas van a solicitar las grabaciones para estudiar la manera de operar de estos grupos organizados. En las instalaciones existe seguridad privada. Este diario intentó ayer ponerse en contacto con el jefe de los vigilantes, que amablemente denegó dar su versión del asunto.

Por otra parte, los mayoristas de frutas no están muy satisfechos con la gestión municipal del mercado. Hasta el punto de que han llegado a hablar con responsables de otros municipios, como Alcobendas o Getafe, para un hipotético traslado a esas ciudades. Aunque su convenio caduca en 2032.

Se lamentan de las tasas, de la suciedad y de los últimos movimientos empresariales de Mercamadrid que tildan de “ilegales”. Su descontento se traduce en una enorme banderola que saluda nada más entrar a las instalaciones. Una pancarta que invita al responsable, Luis Blázquez, a la dimisión.

Desde el Ayuntamiento prefirieron no hacer ninguna clase de declaración a este diario alegando que se plegaban a la decisión de no hablar de los responsables de seguridad del lugar.

M2

EL MUNDO / LA REVISTA DIARIA DE MADRID
JUEVES 24 DE FEBRERO DE 2011



El cáncer de la presidenta

- Esperanza Aguirre podría abandonar hoy el Hospital Clínico tras la operación. Ayer recibió la visita de Rajoy, Cospedal y Gallardón, entre otros
- 'El buen periodismo', por el reportero Fernando Múgica /2-3

POLÉMICA: LA 'WEB' ELECTORAL DEL ALCALDE LE MUESTRA RODEADO DE DANES EN UN FOTOMONTAJE



Fotomontaje realizado ayer por M2 en el que se ve al alcalde de Madrid rodeado de vecinos del poblado chabolista de Puerta de Hierro. / SERGIO GONZÁLEZ / VÍCTOR SECO

Un Ruiz-Gallardón de quita y pon

nos gusta Madrid *nos gustas tú*



● Acosados por las piquetas

Los chabolistas de Puerta de Hierro le hacen 'un hueco' en la foto al alcalde para que escuche sus problemas

● Hartos... y de Lavapiés

Vecinos del barrio más interracial también quieren un sitio en los proyectos del regidor para la ciudad

● Ayuntamiento

El Consistorio buscaba ayer a última hora una imagen 'local' para enterrar el 'fotomontaje danés' /4



Fotomontaje realizado ayer por M2 del alcalde de Madrid junto a varios vecinos españoles y extranjeros en la plaza de Lavapiés de la capital. / SERGIO GONZÁLEZ / VÍCTOR SECO

Campaña. El Ayuntamiento usó una imagen de 'extras' daneses y de otros países del mundo para ilustrar la nueva página 'web' del alcalde. Compró la foto en un banco de imágenes e introdujo a Alberto Ruiz-Gallardón con el 'Photoshop'. M2 sale a la calle para encontrar a vecinos madrileños que podrían haber salido en esa foto de campaña. «¿Qué tiene que ver esto con nosotros? No veo un español, ni un negro ni un marroquí», señala un vecino de Lavapiés



Imagen de la fotografía trucada donde Gallardón aparece con ciudadanos daneses y de otros países. / AYTO.

De Copenhague a Lavapiés

ROBERTO BÉCARES / GISELE SOUSA
Ni Susana. Ni José. Ni María. Ni Manolo. La foto que preside la nueva página web del alcalde de Madrid para promocionarse en campaña tiene apellidos extranjeros, más concretamente daneses. El Ayuntamiento optó por comprar en un banco de imágenes de internet una fotografía para ilustrar el *site* y luego añadió a Alberto Ruiz-Gallardón con *Photoshop*. La imagen trucada, en la que se lo ve rodeado de supuestos trabajadores daneses y de otros países simulando ser vecinos y profesionales madrileños, va acompañada de un eslogan paradójico: «Nos gusta Madrid, nos gustas tú».

El montaje, desvelado ayer por EL MUNDO.es, llevó al Consistorio a tomar una drástica decisión: retirarlo

de su web, que había sido elaborada por una empresa externa. «Y tú ¿qué nos propones?». Esa era la pregunta que acompañaba al montaje. Y ese fue también el punto de partida para que ayer M2 saliera en busca de madrileños reales que quisieran hacerle llegar las suyas y a quienes no les importaría salir acompañándole. Los hay. Y muchos.

Caminando por el barro espeso del poblado marginal de Puerta de Hierro, entre perros esqueléticos y los escombros de las viviendas demolidas, Teresa Echeverría, gitana empadronada en el poblado desde que nació, dice: «Tuve un aborto el día en que vinieron a derribar mi casa. Tengo tres hijos, no tengo trabajo y desde ese día vivimos cinco personas en una habitación. ¿Qué le pe-

diría al alcalde? Que no haga esta injusticia. Somos españoles pero nos están tratando como si fuéramos del Tercer Mundo. Le exigiría derechos, ¿qué otra cosa le puedo pedir a un hombre que está dejando a las criaturas en la calle?», se pregunta.

A su lado, Araceli Gabarri, también gitana española, interrumpe: «Me han tirado la casa y me han dejado en la calle. Hace ocho meses que duermo en una furgoneta con mi niña de 4 años. Y yo soy madrileña, nacida aquí, no somos gitanos rumanos. Le propongo que venga a ayudarnos en vez de estar ahí haciendo fotos con extranjeros».

Pero lo peor, aclara María Valdez resistiendo el llanto agudo de una decena de niños, es lo que está por venir: «Ya sabemos que el mes que viene van a tirar más de medio barrio. Nadie piensa en el futuro de mis diez nietos», se lamenta la madre de una de las 54 familias que en pocos meses deberán abandonar el poblado.

En Lavapiés, la sensación de que esa fotografía no los representa es la misma, aunque las propuestas que le harían al alcalde son otras. «La imagen muestra cómo se está perdiendo la identidad de Madrid. Estas caras no corresponden con las per-

sonas que vivimos aquí», opina Sergio Núñez, un ecuatoriano que, desde hace 11 años, se busca la vida con la guitarra en el Metro. «Hacer música está prohibido, hasta nos quitan los instrumentos. Gallardón, estamos retrocediendo a la Edad de Piedra. ¿De qué vamos a trabajar?».

Al sol y sin hacer nada. Así estaba ayer Israel Gutiérrez, un español que estudió para ser técnico de imagen y sonido y que hace dos años que está parado. «¿Qué tiene que ver esto con nosotros? No veo a un negro, no veo a un marroquí, no veo a un hispano, no veo a un español», enumera. Y su propuesta tie-

las ideas brotan: «Restringiría el tráfico para ganar calidad de vida», dice Alvaro, nacido en Valladolid y madrileño por elección desde hace dos años. «Que los puntos de atención al ciudadano estén abiertos más tiempo», sumó Rosa María, madrileña residente en el barrio de Chamberí. Pero tal vez lo que dice Hernán Lavanda, guitarra en mano, lo resume todo: «Propondría que se fije en nuestros derechos. Habiendo tanta gente que hace daño nos persiguen a nosotros que nos dedicamos a darles arte».

Mientras el Ayuntamiento trataba ayer a última hora de encontrar una imagen de *repuesto* para su página web, el autor de las fotos que se usaron para el primer montaje, el fotógrafo danés Yuri Arcrus, se mostraba orgulloso de haberla *colado* en España: «No conozco al alcalde, pero agradezco que hayan usado mi foto, aunque tampoco es un gran asunto porque mis fotografías son usadas en todo el mundo».

«Propongo al alcalde que nos ayude», dice una vecina gitana de Puerta de Hierro

ne que ver con su historia personal: «¿Por qué hay que llevarse a los jóvenes profesionales a Alemania? Que haga algo para que podamos trabajar aquí».

Es que, cuando los dejan hablar,

ORBYT.es

>Vea hoy en EL MUNDO en Orbyt a los vecinos que hubieran querido una foto con Gallardón



Rajoy: «En pocos días estará al frente de la Comunidad haciéndolo muy bien, como siempre»



González: «La he encontrado francamente bien. Ha pasado muy buena noche y ya camina»



Granados: «Estamos pensando en extirparle el móvil. No hace nada más que hablar»



Aguirre despacha en el hospital

► La presidenta de la Comunidad de Madrid recibirá hoy el alta médica tras extirparle «satisfactoriamente» un tumor en el pecho

M. OLIVER
MADRID

Si por ella fuera se hubiera ido a casa a las pocas horas de despertarse de la anestesia. Pero los médicos la conocen bien. Saben que su hiperactividad y ganas de volver al «pico y pala» podrían poner en peligro su recuperación. Por eso decidieron tenerla bajo control un par de días. Dos días en los que Esperanza Aguirre ha revolucionado la tercera planta del Hospital Clínico San Carlos. Porque, a pesar de haber sido operada de un tumor en el pecho en la tarde del martes, la presidenta de la Comunidad de Madrid no ha parado un sólo segundo en su habitación desde que salió del quirófano. Su móvil y su iPad echan humo. Tras más de dos días de obligado encierro, está previsto que sea hoy por la mañana cuando la dirigente reciba el alta. Aguirre ya vuelve a casa.

El resto de ingresados en las habi-

taciones del mismo pasillo comentan que la presencia de la presidenta autonómica ha sido la auténtica animación de la semana. Lo cierto es que no ha dejado de recibir visitas, ramos de flores y de entrar y salir de la habitación para dar paseos. Fue a primera hora de la mañana cuando a la presidenta madrileña le retiraron los drenajes. Entonces comenzó a sentirse libre. No tardó ni un segundo en levantarse de la cama. Pasillo arriba, pasillo abajo se empeñó en recuperar enseguida la fortaleza de sus piernas.

«No he venido a despachar»

«Ya está muy bien, en plena forma», comentaba uno de sus asesores más cercanos a primera hora de la mañana. Ignacio González fue el primero en (volver a) visitarla ayer. «No he venido a despachar, sino a interesarme por su estado de salud», comentaba ante los periodistas apostados ante las puertas del centro. El vicepresidente regional estuvo dentro por espacio de una hora. «La he encontrado

francamente bien. Ha pasado muy buena noche y ya está caminando», apuntó a la salida.

La jornada se le hizo muy corta a la dirigente madrileña, ya que también recibió la visita de Mariano Rajoy, María Dolores de Cospedal y Alberto Ruiz-Gallardón, entre otros. El presidente nacional del PP salió satisfecho. «Se va a recuperar muy pronto. Le van dar el alta enseguida. Ya verán cómo en pocas fechas estará otra vez al frente de la Comunidad, haciéndolo muy bien, como siempre».

Durante la visita fue inevitable que los dos líderes se pusieran a hablar de política. Rajoy, sin embargo, no quiso después «entrar en detalles» ni relevar sobre qué temas habían tratado. La secretaria general del PP, por su parte, desveló que fue Aguirre quien estuvo «subiéndonos la moral a los demás». «Está estupenda y en manos de grandes profesionales. Todo el personal del hospital ha

sido encantador y amable», apuntó, tras manifestar su sorpresa por haberla visto caminar por la habitación, lo cual es «una magnífica noticia».

«Resolución absoluta»

El alcalde de Madrid se presentó por la tarde en el Hospital Clínico. Gallardón ha sido una de las autoridades políticas que más sensibilidad han mostrado hacia el «susto» de Aguirre. Tras abandonar el centro comentó que la había visto «animada, fuerte, con una resolución absoluta», a consecuencia del éxito de la intervención quirúrgica y «desde luego, con las ganas que siempre ha tenido de hacer las cosas que tiene pendientes por los madrileños».

El regidor de la capital confesó estar «admirado» por lo que considera «fortaleza de Esperanza Aguirre, quien una vez más nos da a todos una lección de coraje». Ruiz-Gallardón quiso concluir su intervención con un elogio al sistema público sanitario de la región y a todos sus profesionales y en particular a los del Clínico.

Está previsto que la presidenta de la Comunidad de Madrid abandone hoy el centro. Habrán sido poco más de 48 horas de pesadilla. Dos días que la dirigente preferirá desterrar al olvido. ¿O no? Ya lo dice ella. De todo se aprende. Incluso de lo malo.

**Incapaz de desconectar
Le retiraron los drenajes
por la mañana y se puso
a caminar; aprovechó la
visita de Rajoy y Cospedal
para hablar de política**

Mucho Madrid

Suplemento de la
Comunidad
de Madrid de
LA RAZÓN



Rubén Mondelo

Las monjas del convento de la Travesía de Belén mantienen desde hace años una muy buena relación con Aguirre, su madre y hermanas

- Desde que se supo de su cáncer, las hermanas del convento «Cachito de Cielo» no han dejado de rezar
- La presidenta y su familia colaboran desde hace años con la obra social de estas misioneras de Chueca

Laudes por Aguirre

Marta Palacio

MADRID- «La oración, cuando se hace con fe, siempre es eficaz». De eso saben mucho las hermanas misioneras del Santísimo Sacramento de Madrid. Por eso, en cuanto el lunes, una voluntaria les informó de que su amiga Esperanza Aguirre tenía un bulto cancerígeno en el pecho, se pusieron

a hacer lo que mejor saben: rezar por ella.

Hace años que la presidenta o «Doña Esperanza», como la llaman las siete hermanas del convento de la Travesía de Belén, encontró en ellas, en su ex capellán, el jesuita Javier Repullés, y en su capilla su propio «Cachito de Cielo». Así es como los vecinos del barrio de Chueca conocen a la

pequeña iglesia neogótica que, el día de su inauguración, hace cien años, se decoró de azul y blanco y con tantas pequeñas imágenes de ángeles que le dio este sobrenombre.

La colaboración de la familia Aguirre Gil de Biedma (ella, su madre, sus siete hermanos pequeños, su marido e hijos) con las hermanas misioneras y con su

obra social «Cachito de Cielo» comenzó hace unos cinco años. «Nos ayudan en nuestra labor con los más necesitados y asisten a la eucaristía». Una labor que, ahora, las hermanas han querido corresponder rezando porque la operación saliera bien y por su pronta recuperación.

Así lo han hecho en sus rutinarias oraciones de las horas, que

cada día marcan el horario de las hermanas. Entre salmo y salmo, estas religiosas han encomendado su salud a Dios, tanto en la oración de laudes –la de las 7:30 de la mañana– como en la de vísperas de por tarde. Ahora, que la operación ha sido un éxito ya planean hacer una misa para gracias. Nada les gustaría más que ella pudiera asistir.

ESPAÑA



El apoyo de Chacón a las primarias desata el debate de la sucesión

Bono, Guerra, Sebastián y Vara polemizan sobre las opciones de la ministra

LUIS R. AIZPEOLEA
Madrid

Vuelve a agitarse el debate sobre la hipotética sucesión al frente del PSOE en el caso de que el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, renunciara a ser el candidato en las elecciones generales de 2012. El revuelo nace de las palabras de la ministra de Defensa, Carme Chacón, que el martes se pronunció a favor de que sea la militancia socialista la que decida mediante unas primarias en vez de un comité federal o, menos aún, que se produzca una designación directa a dedo.

El hecho de que sea Chacón, una de las candidatas favoritas en las quinielas políticas sobre esa hipotética sucesión, quien haya hecho oír su voz precipitó ayer nuevamente las especulaciones. Y más aún al haberlo hecho en un acto presentado por la anterior vicepresidenta primera del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, y delante de siete ministros.

Los comentarios fueron numerosos ayer en las filas socialistas, donde, desde hace algún tiempo, es un secreto a voces que existen dos referentes para una hipotética sucesión: el vicepresidente primero y ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, el mejor valorado en las encuestas; y, desde el martes, de manera indirecta al no descartarse, la ministra de Defensa, la segunda mejor situada en los sondeos.

Ayer hubo incluso algunos pronunciamientos públicos relevantes que hicieron aflorar el debate interior en el PSOE. El presidente del Congreso, José Bono, interpretó que Chacón se postulaba a la sucesión: "Es necesario y legítimo que ministros, como la titular de Defensa, quieran ser los próximos líderes del PSOE y suceder a Rodríguez Zapatero, en el caso de que decida no presentarse a las próximas elecciones".

Bono, que en 2000 compitió con Zapatero por la secretaría general del PSOE y perdió por nueve votos, fue más lejano: "Claro que me imagino [que Chacón pueda presentarse a unas primarias]. Yo me presenté y perdí. Esto no es la Iglesia católica, en la que quizá cuando a un cura le hacen obispo dice que sea lo que Dios quiera. En política sí que queremos, y el que no quiera que se vaya de monaguillo. Aquí estamos porque creemos en lo que



Felipe González y Carme Chacón (detrás), en los actos del Congreso. / ULY MARTÍN

El pronunciamiento de las bases

L. R. A., Madrid

La ministra de Defensa, Carme Chacón, pretendía, en su intervención del martes en el multitudinario desayuno organizado por Europa Press, resaltar su respaldo a José Luis Rodríguez Zapatero como candidato a un tercer mandato, y defender unas elecciones primarias como método para elegir a su sucesor en el caso de que, finalmente, el presidente del Gobierno renunciara a presentarse de nuevo.

Así se manifestaba ayer el entorno de la ministra, que re-

saltaba que Chacón preparó una intervención muy medida y evitó pronunciarse sobre si sería o no candidata en caso de que Zapatero no se presentara, entre otras cosas porque su opción preferente es la de que el presidente repita.

Pero lo que Chacón no ha podido evitar es que su pronunciamiento haya sido interpretado como un paso adelante a suceder a Zapatero si se da el caso. Así lo entendieron ayer personas muy distintas y relevantes en el PSOE, como el presidente del Congreso, José Bono; el presidente de la Junta

de Extremadura, Guillermo Fernández Vara; un histórico dirigente del partido, Alfonso Guerra; y un ministro muy vinculado al propio Zapatero, el titular de Industria, Miguel Sebastián.

Chacón, que envió a Zapatero su intervención tras pronunciarla, trajo a colación un planteamiento muy arraigado en Nueva Vía, el grupo que apoyó a Zapatero en el congreso socialista de 2000 que le aupó al liderazgo del PSOE: el pronunciamiento de las bases del partido para elegir las candidaturas.

decimos, y nadie debe escandalizarse que a un ministro le agrade [aspirar a la presidencia]".

Un barón relevante, el presidente de la Junta de Extremadura, Guillermo Fernández Vara, que hace días expresó sus preferencias por Alfredo Pérez Rubalcaba, mostró ayer su convencimiento de que Chacón "va a ser una mujer que tendrá mucho protagonismo" tanto dentro del PSOE como en el futuro de España. "Está preparada para desempeñar la responsabilidad de presidente del Gobierno, al igual que el país está perfectamente preparado para que una mujer pueda presidir España", señala.

El ministro de Industria, Miguel Sebastián, muy vinculado personalmente al presidente del Gobierno, manifestó también que Chacón tiene "muchísimo recorrido futuro", tras resaltar eso sí que su propio porvenir político está ligado exclusivamente a Zapatero.

El exvicepresidente del Gobierno Alfonso Guerra señaló, por su parte, que "España está preparada para cualquier líder, hombre o mujer", si bien precisó que "lo que hace falta es que los líderes estén preparados". Guerra, que en su día se opuso a la fórmula de las elecciones primarias para elegir a los candidatos en el PSOE, señaló, en referencia a Chacón, que "las nuevas generaciones tienen todo el derecho a tener su

"España está preparada para cualquier líder", dice Alfonso Guerra

"El Gobierno no se ocupa de esos debates", señalan en La Moncloa

propia orientación y su propia estrategia que, a veces, no coincide con la estrategia que otros tenemos, pero no pasa nada".

No obstante, algunas fuentes socialistas fueron críticas con el pronunciamiento de Chacón por haber precipitado el debate sobre la sucesión de Zapatero. La Moncloa no quiso ayer pronunciarse. "El Gobierno está centrado en la política de reformas para afrontar la crisis y no se ocupa de estos debates", señalaron las fuentes consultadas.

En esa misma línea, fuentes socialistas apuntaron ayer que, previsiblemente, Zapatero esperará a la celebración de las elecciones municipales y autonómicas para anunciar su decisión sobre si se presenta o no como candidato socialista en las elecciones generales de 2012.

Las mismas fuentes precisaron que adelantar ese debate a las fechas previas a los comicios de la próxima primavera "alejara el foco de atención de la acción política del Gobierno contra la crisis económica". Asimismo, creen conveniente que ese debate se abra "con un mapa territorial perfilado, con los líderes territoriales que salgan legitimados de las próximas elecciones de mayo".

ESPAÑA

> 30 AÑOS DEL GOLPE DE ESTADO / La conmemoración de un fracaso



El Rey, Felipe González y José Bono señalan a Manuel Fraga su lugar para la fotografía que los líderes de los partidos presentes en la Cámara el 23-F se hicieron frente a la Puerta de los Leones tras los actos que conmemoraron ayer en el Congreso el 30º aniversario del golpe de Estado. Junto a ellos, Santiago Carrillo, José Luis Rodríguez Zapatero, Landelino Lavilla, Miquel Roca y Alejandro Rojas Marcos.

«Se conoce toda la verdad del 23-F»

- El Rey está «satisfecho» por la evolución de España desde el intento de golpe de Estado
- Bono elogia la figura de Suárez y resalta la «provechosa convivencia» de los días posteriores

Viene de primera página

Don Juan Carlos asistió en el Congreso a un almuerzo con José Luis Rodríguez Zapatero, José Bono y los dirigentes de los partidos políticos que en aquella época estaban presentes en el Congreso: Manuel Fraga (Alianza Popular), Felipe González (PSOE), Santiago Carrillo (PCE), Miquel Roca (CiU) y Alejandro Rojas Marcos (Partido Andalucista). También asistieron el entonces presidente del Congreso, Landelino Lavilla (UCD), y el actual jefe de la Casa del Rey, Alberto Aza. Faltó Marcos Vizcaya (PNV), por enfermedad.

A su llegada, todos ellos coincidieron en resaltar lo importante que ha sido para España que aquella intentona golpista fracasara. «Salí todo bien, la gente no falló», comentó el senador Manuel Fraga.

El presidente fundador del PP recordó que, aquel día, dijo a los guardias civiles que habían tomado el Congreso que «no pensaba moverme de donde estaba, pero no pasó absolutamente nada».

Frente a lo dicho por el Rey, el ex presidente Felipe González cree que todavía queda mucho por conocer de aquel hecho «terrible», aunque dijo que, por encima de cualquier especulación, «una cosa era clave: el fiel de la balanza lo inclinaba el Jefe del Estado, y se in-

clinó para la parte buena».

Santiago Carrillo dijo que tiene recuerdos «muy dolorosos», porque aquel día pudo terminar la democracia «de muy mala manera», pero celebró que en España se viva hoy en un régimen democrático.

La conmemoración del fracaso del golpe de Estado continuó por la tarde, con un acto celebrado en el Hemiciclo del Congreso al que asistieron 144 diputados y senadores de aquella época y unos 200 de los actuales. Se suele decir que aquel día fueron retenidos por el golpista Antonio Tejero y sus hombres los diputados, pero también había senadores, porque la sesión de investidura de Leopoldo Calvo Sotelo como presidente del Gobierno era conjunta de las dos Cámaras.

Bono, al referirse en su discurso a Adolfo Suárez, afirmó: «Pocas personas han llegado a concitar en la Historia de España tanta adhesión social como un Suárez al que la prensa, sus adversarios, sus coreligionarios y otros personajes muy destacados tanto criticamos y tanto hicimos sufrir». «Nos gustaría que estuviera con nosotros», añadió.

Junto a Suárez, los otros protagonistas destacados en el discurso de Bono fueron el teniente general Manuel Gutiérrez Mellado, que era



La ministra de Defensa, Carme Chacón, y el presidente del Congreso, José Bono, homenajean ayer al general Gutiérrez Mellado. En la foto, con su hija. / A. CUÉLLAR

BREVETE

El gran soldado

En el confuso panorama del 23-F, según se recordó ayer, destaca con personalidad propia el teniente general Gutiérrez Mellado. Había sido siempre, tanto en su época de oficial subordinado como cuando mandaba a los ejércitos españoles, un ejemplo de soldado. Quienes se sentaron junto a él en la mesa del Consejo de Ministros recuerdan la manera sensata de pronunciarse en los asuntos más complicados. «Los hombres sensatos son los mejores diccionarios de conversación», apostilló alguien. El teniente general Gutiérrez Mellado hizo suyas y practicó con eficacia las advertencias de Cánovas del Castillo: «Con la patria se está, con razón y sin ella, en todas las ocasiones y en todos los momentos de la vida, como se está con la madre y se está con el padre». Cargado de razón, el 23-F el teniente general se presentó como el gran soldado español ante un público estupefacto. / SECONDAT

vicepresidente del Gobierno, y el entonces diputado y secretario general del Partido Comunista de España (PCE), Santiago Carrillo. Los tres fueron calurosamente aplaudidos cuando citó sus nombres.

El presidente del Congreso recordó que aquel día «las armas sonaron con estrépito para silenciar las libertades», sin conseguirlo, y tuvo palabras de agradecimiento para todos los que, de una u otra manera –además de Suárez, Gutiérrez Mellado y Carrillo–, tuvieron algo que ver con el fracaso de la intentona golpista: el Gobierno de subsecretarios que dirigió Francisco Laíña; los periodistas Rafael Luis Díaz (cadena Ser), Juan Ramón de la Cuadra (RNE) y José María García; el fotógrafo Manuel Barriopedro (agencia Efe), y otros; ujieres, letrados y trabajadores del Congreso; otras personas, e incluso, la cámara de TVE que permaneció retransmitiendo lo que ocurría durante un tiempo. Y, finalmente, el Rey Juan Carlos.

El Rey «defendió el orden constitucional» y «creció ante su pueblo», manifestó Bono. «Tenía la legitimidad jurídica que otorga el pueblo soberano; tenía la legitimidad dinástica que le viene por la sangre, y esa noche se ganó la legitimidad social y la aceptación ge-

Sigue en página 5

> 30 AÑOS DEL GOLPE DE ESTADO / Los protagonistas del aniversario



Mariano Rajoy, José Bono, José Luis Rodríguez Zapatero y Landelino Lavilla, ayer en el Congreso. / EFE



Mandos del Ejército, la Policía Nacional y la Guardia Civil posan ayer en el Congreso. / EFE



Felipe González y Manuel Fraga departen, ayer, juntos en el Hemiciclo. / ALBERTO DI LOLLÍ



Santiago Carrillo abraza al Rey Juan Carlos en presencia de Bono. / A. DI LOLLÍ

Psicoterapia de grupo

JOSÉ LUIS GUTIÉRREZ

El presidente del Congreso de los Diputados, José Bono, quiso celebrar el 30 Aniversario de la asonada de febrero de 1981 convocando a quienes ocupábamos la Cámara Baja aquel atardecer infausto, bien en los escaños del Gobierno, en los de la oposición o en los de la tribuna de informadores y aludados.

En una superproducción parlamentaria marca de la casa, muy Pepe Bono, cedió la palabra, en primer lugar, a Landelino Lavilla, presidente del Congreso aquella tarde, uno de los primeros agraviados por el rebuzno inculcamente de los amotinados —«¡Cállate!»: Tejero dixit— con el preciso verbo de gran orador político que caracteriza al miembro permanente del Consejo de Estado, la semántica forense de Landelino, que describió aquellos momentos de tribulación con la distante y milimétrica exactitud que caracteriza a los grandes juristas democristianos.

Sin embargo, allí se oficiaba una ceremonia en la que convergían la nostalgia, las canas, subrepticios sentimientos de culpa, mejor o peor disimulados, la artritis o el sobrepeso, el reencuentro de viejos amigos, conocidos, adversarios y enemigos persona-

les, todos con 30 años más, un concilio adecuado para adentrarse en los vicisitudes de la explicación, al menos de la interpretación sentimental del *putch*: qué fue aquello, cómo pudo suceder, quién / quiénes fueron responsables. Lugar, momento, ocasión para una introspección colectiva, una sesión de psicoterapia de grupo, parlamentario en este caso.

Sin embargo, José Bono, que desmiente, por su parte, el supuesto agnosticismo de su Grupo (Socialista) con la frecuente autofirmación de su condición de creyente, de católico practicante, puso en marcha la más sorprendente variante judeocristiana de las introspecciones grupales procedentes del psicoanálisis freudiano. No en vano estábamos en San Jerónimo, cuya versión de la Biblia atormentó a los creyentes durante todo un milenio, hasta que llegó Erasmo de Rotterdam, y de fuentes directas, del griego antiguo, del arameo, tradujo las Escrituras y, de paso, como resultado, provocó la aparición de la *rara avis*, Lutero y su Reforma.

Bono propinó a su estupefacta feligresía, al hablar del 23-F y de uno de sus principa-

les protagonistas, la versión cristiana del psicoanálisis, un ignicario ejercicio espiritual, confesión sacramental de culpa colectiva con su corolario de dolor de contrición, propósito de la enmienda y la consabida promesa de cumplir la penitencia. Léase esto al hablar de Adolfo Suárez, sus más que encendidos, incendiados elogios a su «entereza y aplomo», «pocas personas han llegado a concitar en la Historia de España tanta adhesión social como Adolfo Suárez». Las *morcillas* de su intervención, no recogidas en el texto oficial de su discurso, fueron por demás elocuentes: los «insultos» de «los nuestros», «de sus adversarios», «de la prensa», «de sus amigos»...

En el Congreso se ofició una ceremonia en la que convergieron la nostalgia, las canas y el reencuentro

«que tanto criticamos y tanto hicimos sufrir». Grandioso: en apenas un minuto, media Historia de la Transición, la del acoso y derribo de Suárez, todo un acto de contrición y golpes de pecho de Bono, un *shakespeareano happening*, tragedia grecorromana de cons-


piraciones, traiciones, deslealtades sintetizada por alguien que nunca formó parte de su partido, la cainita —en este aspecto, aunque tan magnífica por otras razones— UCD. Y, como contraste, apenas sin citas de sus propias filas, salvo escuetas alusiones a González, Guerra, etcétera.

Del fervorín de José Bono, sus elegantes crisantemos retóricos sobre la figura de Calvo-Sotelo, las de Gutiérrez Mellado, Carrillo, Fraga, Íñigo Cavero, Fernando Álvarez de Miranda, sus elogios a la prensa, *El País*, *Diario 16*, (olvidó al gran fotógrafo de Efe, Manuel Hernández León, aquellas instantáneas suyas de Tejero con Landelino), de la radio y su noche, Rafael Luis Díaz, José María García, allí, presentes, en la tribuna de Prensa, junto a Miguel Ángel Aguilar, Márquez Reviriego, Calvo Hernando, María Antonia Iglesias, Bonifacio de la Quadra, Manuel Soriano, Mercedes Jansa y largo etcétera de informadores, testigos y víctimas también de la asonada y de la apretada crónica sentimental de Bono, periodista frustrado, de aquel día atroz que había contemplado encaramado a la Mesa del Congreso en su condición de secretario.

Al finalizar el acto, y tras la tentativa consumada sólo parcialmente de la foto de familia, Bono administró a todos un cuasi eucarístico café con pastas.

Cuatro desplantes al Parlamento

JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ ZAPATERO
PRESIDENTE DEL GOBIERNO




Cuando Rajoy le preguntó por qué la UE creció el año pasado mientras la economía española cayó, Zapatero se negó a discutir porque en un día como el 23-F no tocaba.

ALFREDO PÉREZ RUBALCABA
VICEPRESIDENTE PRIMERO




La semana pasada comunicó que no estaría en la sesión de control de ayer. Ayer estuvo en Roma en una reunión de ministros de Interior. El PP no ve la cita ineludible.

MANUEL CHAVES
VICEPRESIDENTE TERCERO



Cambió el control del Parlamento por una visita a obras del Plan E en Aranjuez. Zapatero ya ha dicho que el Plan E debe ser argumento electoral para el PSOE.

VALERIANO GÓMEZ
MINISTRO DE TRABAJO



Le llegó la pregunta sobre los ERE de rebote, pero no acudió al alegar una enfermedad. El Gobierno podía haber elegido otro ministro para responder, pero no lo hizo.

El Gobierno «huye» en el Congreso de la crisis, el «EREGate» y el Faisán

► Zapatero se agarra al 30 aniversario del 23-F para negarse a debatir con Rajoy en las Cortes sobre la crisis y el paro

MARIANO CALLEJA
MADRID

Del 23-F se han dicho muchas cosas en los últimos 30 años, pero el presidente Zapatero, que nunca defraudó, sorprendió ayer con una teoría muy peculiar, que algún diputado malpensado ha relacionado directamente con un síndrome galopante de La Moncloa: en el aniversario del intento del golpe de Estado no puede discutirse en el Parlamento de crisis económica ni de paro. El presidente del Gobierno vino a decir que es de mal gusto, o algo así, ante el asombro de propios y extraños, sobre todo de Mariano Rajoy, que se quedó compuesto con su pregunta económica y sin respuesta.

A José Luis Rodríguez Zapatero hay que agradecerle que siempre tiene preparada alguna sorpresa para sus debates parlamentarios. Es uno de los políticos más imprevisibles que hay ahora mismo en el Congreso, y ayer tampoco decepcionó en ese sentido. Discurría la sesión de control con cierta monotonía, cuando el jefe de la oposición se dirigió al presidente del Gobierno para saber por qué la Unión Europea ha crecido en el último año un 1,7 por ciento, mientras que España ha caído un 0,1 por ciento, «a pesar de que usted nos había dicho que iba a ocurrir todo lo contrario».

Zapatero, que se paseó toda la mañana con «El país» en la mano, aseguró primero que si no fuera por el sector de la construcción, España estaría creciendo hoy en la media o por encima de la media europea. Que es



Rajoy en el momento en que preguntó a Zapatero, ayer, en la sesión de control al Gobierno

JAIIME GARCIA

como decir que si España fuera Alemania, no tendríamos 4,7 millones de parados, y el presidente probablemente no sería él. El intento de respuesta no convenció en absoluto a Rajoy, que le acusó de no saber gestionar la crisis y de ser un lastre para la economía española. Fue en ese momento cuando Zapatero descubrió su teoría sobre el 23-F: «Señor Rajoy, le voy a decir sinceramente que hoy no es un día en el que quiera discutir con usted. Hoy es 23 de febrero... Hoy

hace 30 años que esta Cámara sufrió lo que sufrió. Hoy hace 30 años que hubo aquí dignidad, unidad, lucha por la libertad, y 30 años después los que sentimos profundamente eso, que por supuesto somos todos los que estamos en esta Cámara, merece que lo recordemos y que homenajeeamos la libertad».

Fue la primera «escapada» del Gobierno en una jornada de huidas. El vicepresidente primero y ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, ni

siquiera acudió al Congreso, y evitó así que Ignacio Gil Lázaro le pusiera de nuevo en aprietos por el «caso Faisán». Como la semana que viene no hay Pleno, Rubalcaba ha conseguido «escaquearse» al menos hasta el 9 de marzo, justo cuando el escándalo del «soplo» a ETA le estaba haciendo más daño. Ante la ausencia de Rubalcaba, el PP dirigió sus preguntas a los ministros de Justicia y Presidencia. La oposición acusó al Gobierno de «entorpecer» la investigación judi-

cial, por un lado, y de producir un «apagón informativo» en TVE, por otro. Francisco Caamaño replicó que el Gobierno colabora plenamente con la Justicia, mientras que Ramón Jáuregui proclamó que TVE es el medio «más veraz, independiente y objetivo», y el Gobierno no tiene ninguna intervención en sus telediarios.

Quedaban dos «huidas» más. El diputado del PP Juan José Matari registró una pregunta oral para el vicepresidente tercero, Manuel Chaves: «¿Respalda el vicepresidente tercero la forma en que la Junta de Andalucía ha financiado los Expedientes de Regulación de Empleo en los últimos años?». A pesar de que la cuestión iba dirigida explícitamente a Chaves, el ex presidente de la Junta decidió que no pensaba contestarla, y se la envió al ministro de Trabajo, Valeriano Gómez, algo que puede hacer con el Reglamento en la mano, pero que no denota muy buen talante. Antes que acudir a la sesión de control del Parlamento, Chaves prefirió acudir a un desayuno-coloquio del presidente de Israel y marcharse después a Aranjuez para presumir de las obras del Plan-E, que serán uno de los ejes de la campaña electoral del PSOE. Por si fuera poco, Gómez pidió el aplazamiento de la pregunta por una indisposición. El Gobierno decidió que ningún otro ministro podía responder sobre esa cuestión.

La fiscal mantiene que el ex consejero de Areces integraba una «trama delictiva»

► Fue imputado por «obtener contratos públicos de forma fraudulenta» desde el ejecutivo asturiano

R. MUÑIZ / L. MAYORDOMO
GIJÓN

José Luis Iglesias Riopedre, ex consejero de Educación del ejecutivo autonómico asturiano, cumplirá mañana un mes en la cárcel de Villabona acusado de formar «parte de un entramado delictivo dedicado, por precio o recompensa, a obtener fraudulentamente adjudicaciones de contratos públicos, eliminando la concurrencia de empresas ajenas». El mencionado grupo estaría integrado por empresarios que se beneficiaban directamente y «cargos públicos» que «manipulaban» los procedimientos administrativos.

Este es el relato de los hechos que reflejó en su día la jueza de instrucción, Ana López Pandiella, en el auto de prisión que contó con el respaldo

Luna, al borde del banquillo

M. C.
VALENCIA

El PSOE tiene un problema en la persona del portavoz del grupo parlamentario en las Cortes Valencianas, Ángel Luna, a quien el juez ha situado al borde del banquillo. El instructor de la causa abierta por la exhibición de un informe policial del «caso Gürtel» cuando estaba bajo secreto sumarial acordó ayer proceder contra Luna por un presunto delito de encubrimiento al entender que el dirigente socialista oculta el informe para «impedir que se descubra al autor de la revelación de la actuación procesal secreta». El fiscal y la acusación que ejerce el PP tienen diez días para pedir el sobreseimiento o la apertura del juicio oral.

del Ministerio Fiscal y cuyos fundamentos tuvieron que ser repetidos ayer en la Audiencia Provincial. Fue en la vista en la que se estudiaron los recursos presentados por las defensas contra la prisión de Riopedre y las también imputadas ex directora de Planificación María Jesús Otero, y la funcionaria Marta Renedo.

La Fiscalía apeló al derecho que tienen los ciudadanos de «ver cómo la Justicia actúa con el mismo rigor aquí que con un drogadicto» pero matizó que no le desea a Riopedre la cárcel «ni un día más del que sea procesalmente necesario». Eso sí, en estos momentos, encuentra argumentos sólidos para mantenerle entre rejas: por riesgo de fuga y por la gravedad de los hechos que se le imputan.

Delitos «graves»

En concreto, Riopedre está imputado por prevaricación, cohecho, tráfico de influencias, fraudes y exacciones ilegales y negociaciones prohibidas para funcionarios y altos cargos. Son «delitos graves, con penas de seis y ocho años de cárcel», precisó la fiscal.

España

La Guardia Civil desvela que la cinta del «chivatazo» se manipuló dos veces

Ratifican ante el juez Ruz que los cortes no fueron en ningún caso «accidentales»

F. Velasco / J. M. Zuloaga

MADRID-Los peritos de la Guardia Civil que analizaron la cinta grabada en las inmediaciones del bar «Faisán» de Irún, el 4 de mayo de 2006, día del supuesto «soplo» policial en una operación antiterrorista contra el «aparato económico» de la banda terrorista ETA, ratificaron ayer ante el juez de la Audiencia Nacional que los cortes en las grabaciones efectuadas ese día no son en ningún caso «accidentales».

De esta forma, insistieron en su criterio de que la cinta fue «manipulada, aunque no pudieron concretar si lo fue por negligencia o por imprudencia de quien operaba la cámara en esos momentos, según fuentes personadas en la causa.

Velocidad

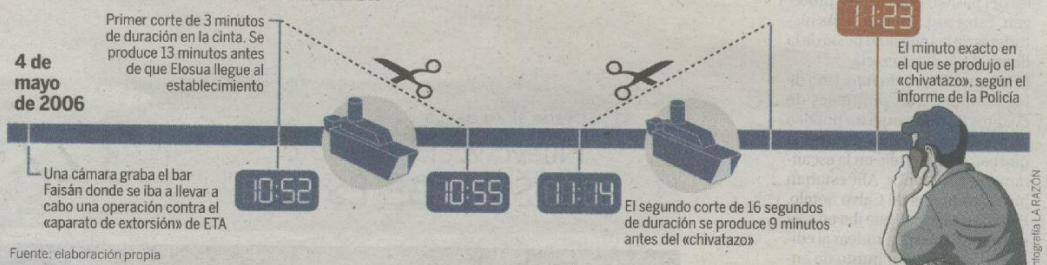
Pero, además, la cinta también habría sufrido una segunda manipulación. Ésta, según los peritos de la Guardia Civil, se habría producido aumentando la velocidad de la grabación.

Durante su comparecencia, que se prolongó durante poco más de una hora, el magistrado les interrogó de forma exhaustiva por los medios técnicos utilizados para realizar su informe y las conclusiones de su informe. En ese dictamen, que fue entregado en la Audiencia el pasado día once, los peritos sostienen que los cortes no se produjeron después de la grabación, sino justo en el momento mismo en que se realizaba, por lo que la cinta no fue posteriormente editada para eliminar esos pasajes de la grabación efectuada.

Asimismo, se ratificaron en que la cinta era virgen y no había sido utilizada con anterioridad. Esta certeza se deriva de que las paradas y las puestas en marcha dejan siempre una marca, y la cinta sólo tenía las de una grabación.

Según fuentes jurídicas, los dos únicos funcionarios policiales integrantes del equipo de Carlos Germán que tenían acceso a la cámara con la que se grabaron las imágenes responden a las iniciales de E. G. y J. V., una circunstancia que, en todo caso, no prejuzga en

La secuencia del «chivatazo»



Fachada del bar Faisán, de Irún

modo alguno la actuación de agentes policíacos.

También se ratificaron ante el juez los agentes de la Comisaría General de Policía Científica que

realizaron varios informes sobre cintas grabadas el día anterior y el posterior al supuesto «chivatazo». Los agentes señalaron que los cortes que se observan en las gra-

baciones, de los que informó en exclusiva LA RAZÓN, podrían deberse a «agentes externos, accidentalmente o por deterioro».

Los dos informes, tanto el de la Guardia Civil como el de la Policía fueron realizados tras la petición realizada por el instructor de la causa, el juez Pablo Ruz, para que

POLICÍA CIENTÍFICA

El informe del otro Cuerpo sostiene que los cortes fueron accidentales

analizasen el contenido del que en su día hizo el equipo que dirigía Carlos Germán.

El magistrado quería conocer igualmente si esos cortes eran in-

tencionados o accidentales y si las imágenes borradas como consecuencia de ellos podían recuperarse de la grabación original.

Cortes en momentos clave
La grabación efectuada por la Policía en las inmediaciones del bar Faisán el día del supuesto chivatazo adolece de dos cortes en momentos clave de la investigación. El primero se produce entre las 10:52 y las 10:55 del 4 de mayo de 2006, trece minutos antes de la llegada del dueño del bar Faisán, Joseba Elosua, a su local. El segundo parón llega a las 11:14, justo nueve minutos antes de que se produzca el soplo que supuestamente puso en alerta a Elosua de la operación policial en marcha. En total, más de tres minutos que finalmente no se registraron y que podrían arrojar luz sobre el chivatazo.

La acusación popular ejercida por Dignidad y Justicia (DyJ) achacó en su día por boca de su presidente, Daniel Portero, los cortes en la grabación a «una manipulación» en toda regla.

Pendientes de Ruz

En la causa están imputados el exdirector general de Policía y dirigente del PSE Víctor García Hidalgo, el jefe superior de Policía del País Vasco y un inspector de la Brigada de Álava.

Por otro lado, el juez Ruz todavía no ha resuelto recursos presentados por Dignidad y Justicia y la AVT contra la decisión de no citar a declarar como testigo al secretario de Estado de Interior, Antonio Camacho.

INTERNACIONAL

Ola de cambio en el mundo islámico Revuelta popular en Libia



Varios hombres cavan fosas comunes para víctimas de la represión en Trípoli, en una imagen proporcionada por la ONG OneDayOnEarth. / AFP

La revuelta se contagia al oeste de Libia

- ▶ Los rebeldes controlan nuevas ciudades y arrinconan al régimen en la capital
- ▶ Italia sostiene que la represión de las protestas se ha cobrado ya 1.000 muertos

ÁLVARO DE CÓZAR, **Ras el Adjir**
ENVIADO ESPECIAL

El sabor de la libertad recuperada es intenso y contagioso y las ciudades del oeste de Libia también parecen querer experimentarlo. Hasta el martes, la revuelta solo llegaba hasta el este, a lugares como Bengasi y Tobruk, donde miles de personas han tomado el control. Sus compatriotas del oeste se les unieron ayer, según los testimonios de los que huyen de los enfrentamientos y se refugian en Túnez.

Esos informes dicen que los 200 kilómetros que separan el puesto fronterizo de Ras el Adjir

de Trípoli están llenos de retenes controlados por soldados libios, todavía seguidores del dictador. Sin embargo, en al menos tres ciudades de ese trayecto, Zuara, Zauiya y Sabratha, así como Musratha, más al este de la capital, los rebeldes han conseguido vencer. Otras fuentes señalan que solo van camino de ello. Los rebeldes en esa zona entre la carretera que bordea la costa y las montañas son tres tribus que parecen haberse hecho con el control: nawayel, lorejim y jewailed.

En cualquier caso, lo que parece claro es que la estrategia de dejar el este en manos de la revuelta y concentrar sus fuerzas en la par-

te occidental del país no está teniendo los resultados que esperaba Muamar el Gadafi, cada vez más arrinconado en la capital y cuya única fuerza son los soldados que aún le siguen y las milicias de mercenarios africanos, que han sembrado el pánico en Trípoli.

Todos los testimonios que llegan hasta la frontera desde allí les describen como hombres temibles armados que disparan y matan a todo aquel que encuentran a su paso. Ellos, según cuentan los refugiados, han convertido la capital del país en una ciudad fantasma. El aeropuerto de Trípoli, según contó una pasajera a la agencia Associated Press, era

ayer "asediado" por miles de personas que pretendían salir del país y se había convertido en un "caos total".

El número de muertos sigue siendo todavía una incógnita y oscila entre los 300 declarados por el régimen, los 1.000 considerados verosímiles por el ministro de Exteriores italiano, Franco Frattini, y los 10.000 que señala la cadena Al Arabiya.

En ese escenario, Gadafi se ha convertido en un hombre ensimismado por sus propios y largos discursos que pierde apoyos según pasan las horas. A las dimisiones de los ministros de Justicia y Emigración, se ha sumado la del

ministro del Interior y antiguo compañero de armas, el general Abdúlá Yunis. El exministro de Justicia Mustafá Abud al Jeleil ha asegurado que tiene "pruebas" de que Gadafi ordenó el atentado de Lockerbie, en el que 270 personas fallecieron en 1988.

Las autoridades de Malta negaron ayer permiso de aterrizaje para un avión libio a bordo del cual supuestamente viajaba Aisha Gadafi, hija del dictador, según informó Al Yazira. Ella misma desmintió poco después que hubiera abandonado Libia, informa France Presse.

"Perderá y tendrá que irse o morirá en Trípoli, pero nada po-

De fiel escudero a desertor

"A Gadafi o lo matan o se suicida", dice su ex 'número dos'

FERNANDO NAVARRO, **Madrid**

Camarada de Muamar el Gadafi desde antes del golpe de Estado de 1969, Abdúlá Yunis ha dejado solo al dictador en su delirio. "Me dijo que planeaba usar aviones contra la gente en Bengasi y le contesté que así mataría a miles de personas", explicó ayer a la cadena CNN el exministro del Interior libio, que el martes tardó menos de una hora en anunciar su dimisión tras el rabioso discurso de Gadafi desde Trípoli. "Pero es un hombre testarudo. O se suicida o le matan", afirmó Yunis.

Alejado de la realidad, perdido entre las páginas de su vetusto *Libro Verde*, Gadafi ha perdido el apoyo de su compañero inseparable. Según el *think tank* estadounidense Stratfor, se conocieron en 1964 en el Colegio Militar de Bengasi, donde el líder libio, por entonces un joven fascinado con Mao y Nasser, constituyó un movimiento clandestino de militares para deponer al rey Idris. Entre ellos se encontraba Yunis.

El veterano militar ha estado siempre dentro del círculo del sátrapas a pesar de pertenecer a la tribu abidat, una de las más nu-

merosas, con unos 800.000 miembros, y originaria de la Cirenaica, la región oriental del país donde se ha impulsado la actual rebelión.

Estratega militar de primera clase, Yunis se convirtió pronto en un hombre de confianza de Gadafi y en uno de los más poderosos de Libia. En 1977 era uno de los uniformados responsables de los comités revolucionarios, el andamiaje que se inventó el "nuevo régimen popular" de inspiración panarabista para controlar a la población. Yunis hacía de enlace entre el Gobierno y la



El general Abdúlá Yunis.

fuerza paralela de represión contra los opositores formada por tribus fieles a Gadafi, que con el tiempo ganó miles de adeptos en distintos pueblos, gracias a los

privilegios que el régimen concedía a la hora de comprar viviendas y coches o en la concesión de préstamos bancarios.

Como ministro del Interior —antes fue jefe de la dirección de los paracaidistas—, controlaba todos los organismos de seguridad libios, desde la policía hasta los servicios secretos. Con el estallido de las revueltas adquirió rápidamente un papel relevante cuando tuvo que lidiar con el responsable de Exteriores italiano, Franco Frattini, que pedía al Gobierno libio que controlase sus fronteras y tomase medidas ante un posible éxodo de emigrantes.

Cuando la Revolución del 17 de Febrero ganó fuerza en el este del país, Gadafi le encargó reprimir las protestas en Bengasi, bastión de la resistencia. Al mando

Ola de cambio en el mundo islámico Revolta popular en Libia

INTERNACIONAL

drá evitar que el pueblo acabe con él", dice en el puesto fronterizo de Ras el Adjir un libio que se envuelve con la antigua bandera tricolor del reino de Libia (1951-1969) en lugar de la actual, de color verde, adoptada en 1977. Esa bandera todavía se divisa desde Túnez al final de la frontera, en la parte libia y todavía inaccesible. El puesto fronterizo es el punto de encuentro de periodistas, ONG y ciudadanos tunecinos que se acercan a ver la llegada de los refugiados, unos 10.000 en los dos últimos días, la mayoría tunecinos o de otras nacionalidades que trabajaban en Libia. A medida que iban pasando, cargados de maletas y bolsas de plástico, los tunecinos les recibían con algunos gritos utilizados en las protestas que acabaron hace más de un mes con la huida del dictador de Túnez, Ben Ali. "Dégage, dégage... [lárgate]. Lo gritamos entonces contra él y lo dijeron también los egipcios con Mubarak. Es el momento de los libios", comenta un habitante de la ciudad tunecina

"Gadafi tendrá que irse o morirá en Trípoli", advierte un joven en la frontera

de Ben Gardan, a 35 kilómetros de la frontera, que se había desplazado hasta la aduana para dar la bienvenida a los refugiados.

Algunos de ellos mostraban pruebas de las medidas que el régimen está aplicando a los extranjeros. Un joven se quitó la camiseta delante de los periodistas y enseñó la espalda llena de marcas de haber recibido palos hasta la extenuación. "Soy tunecino y la policía de allí nos odia porque conseguimos lo que queremos en Túnez, echar al dictador. Eso nos convierte en objetivo", explicaba.

Las informaciones que proceden de todo el país siguen sin estar confirmadas, pero poco a poco las imágenes van llegando, pese a los esfuerzos del régimen por desconectar a los libios, ya sea confiscando tarjetas de móvil o impidiendo el uso de Internet. La revolución libia se parece a la vivida por tunecinos y egipcios. La marea de informaciones desde las redes sociales o el portal de videos Youtube es imparable.

de un batallón llegó a la ciudad, pero no sabía lo que le esperaba. Decenas de miles de personas tomaban las calles. Según fuentes de la oposición libia consultadas por EL PAÍS, sus hombres se negaron a disparar contra la gente y muchos desertaron. Sin margen de maniobra, el ministro del Interior fue detenido por los revolucionarios entre el lunes y el martes, tal y como informaron algunos medios locales libios. Bajo arresto, la oposición le invitó a unirse al movimiento. Y, entonces, salió Gadafi por la televisión amenazando con un nuevo Tiananmen. No se lo pensó dos veces. Su camarada y mentor se hundió en la locura y Yunis saltó del barco. A diferencia del dictador, el exministro no quería "morir matando" ni mucho menos acabar "como un mártir".



Un miembro de un comité de defensa popular enarbolaba su Kaláshnikov y hace la señal de la victoria en una base aérea abandonada cerca de Tobruk. / AP

Tobruk, ciudad libre

Los habitantes del este del país mantienen bajo control las carreteras y las instalaciones oficiales tras levantarse contra el régimen

NURIA TESÓN
Tobruk

Una carretera interminable que serpentea dejando atrás pueblos casi desiertos une Salum, en la frontera libia de Egipto, con Tobruk. Un camino incierto. No es que los 150 kilómetros que separan ambas poblaciones y se alargan en el tiempo dilatando las distancias como si fuera imposible recorrerlos estén sembrados de obstáculos. Tampoco es el desierto, que acompaña al viajero y le recuerda lo inhóspito del lugar que recorre. La vía transcurre limpia, flanqueada apenas por algunos árboles, casas y puestos de control rebeldes que, ante la ausencia de Gobierno, han tomado las vías en un intento de mantener una aparente sensación de control. Lo que desconcierta en el largo camino a Tobruk es la hilera de coches que discurre en dirección contraria. Como caracoles tras una tormenta tratando de esquivar la cesta.

"Bienvenidos a la nueva Libia", grita un niño desde la vereda, agitando su arma de juguete entre una muchedumbre de manifestantes. Desde el pasado 18 de febrero Tobruk está en manos de los rebeldes que se han levantado en todo el país contra Muamar el Gadafi. En la plaza del Pueblo, el nuevo nombre que han dado los ciudadanos al lugar donde se han producido las principales manifestaciones, el edificio abrasado que albergaba la comisaría central de

policía es el escenario de una imagen que ejemplifica la ira de Libia contra su dictador. Un monigote de trapo con el rostro del tirano dibujado pende de una soga sobre la multitud enloquecida. Los fusiles Kaláshnikov lanzan ráfagas al aire entre el griterío de los manifestantes. Un militar se asoma por una ventana tocado con una gorrilla roja y prende fuego al muñeco ante el delirio de la muchedumbre. "¡Legal, ilegal, Gadafi ilegal!", vociferan.

"Gadafi está hambriento de sangre", cuenta Salam Habrui. Muestra en su móvil un video que grabó hace unos días en el aeropuerto. Un charco rojo rodea las cabezas de más de una docena de hombres. "Queremos que se vaya, no podemos aguantar más", exclama. "Han sido 42 años de represión, no tenemos nada. Todo el dinero, todas las tierras, todos los edificios... todo es suyo", lamenta. Habrui tiene 24 años y trabaja para una compañía petrolífera, al igual que muchos de sus compañeros. Sin embargo, aún no ha podido casarse. No gana lo suficiente.

El hermano de Habrui, Baha, vive en Trípoli con su familia. Algunos de los suyos están en Bengasi, que ayer se mantenía en manos rebeldes. En la capital del país era ayer "día de limpieza". "Hay cadáveres de manifestantes por las calles y muchos destrozados. Y por primera vez hemos podido recogerlos", relataba Baha a su hermano por teléfono.

La ciudad de Tobruk también está plagada de edificios quemados y cubiertos de pintadas. Un aire revolucionario lo impregna todo. Los niños corren por la calle de espaldas al mar Mediterráneo, al que se abre la ciudad, portando banderas: rojas, negras y verdes con una media luna y una estrella en el centro. La primera enseña de

"Bienvenidos a la nueva Libia", grita un niño con un arma de juguete

"El Ejército se unió a nosotros pasada la primera noche", explica un joven

Libia tras la independencia. "El pueblo la ha recuperado porque no quiere a este dictador, queremos que nuestro país nos pertenezca", cuenta Mohamed. Y su primer paso ha sido repudiar la enseña que asocian a Gadafi.

La playa de Tobruk parece ajena a la batalla que se ha librado en sus calles. Contra una arena clara rompen olas bajas de un azul profundo. Algunas barcas están amarradas muy cerca de la costa con las redes recogidas. Aún se desconoce el número de muertos que está dejando atrás la locura de Gadafi.

"Nos indignó el modo en que nos habló, pero nos dimos cuenta de lo asustado y desesperado que estaba", considera Mohamed, uno de los impulsores de la protesta en la ciudad. "Luchamos y vencimos. El Ejército se unió a nosotros pasada la primera noche y la policía lo ha hecho días después. Ahora la ciudad es nuestra", explica.

Inspirados por el alzamiento de Túnez primero y de Egipto después, este libio de tez oscura y frente elevada afirma que decidieron alzarse porque se dieron cuenta de que "si se podía conseguir".

Un grupo de hombres que fuma shisha (pipa de agua) en la principal arteria de la ciudad comenta que son un pueblo acostumbrado a la lucha y trae a la tertulia recuerdos de la II Guerra Mundial que tuvieron por escenario la región y que han pasado de padres a hijos. En el café intentan recuperar el ritmo de su vida entre bocanadas y sorbos a un brebaje al que llaman té y que puede mantenerles despiertos "tres días", aseguran. Mientras, frente a ellos transcurre el éxodo de los que huyen desde Trípoli o Bengasi. "Ganaremos esta guerra. [Gadafi] No conseguirá enfrentarnos hermano contra hermano. Lo ha intentado con bombas, con balas y con sus palabras, pero no podrá matarnos a todos. La victoria está solo un poco más lejos, pero no es inalcanzable", argumenta Saïd, haciendo borbotear una vez más su narguile.

La bandera rebelde ya no es verde

- Los habitantes de Tobruk recuperan la enseña que se usaba en tiempos del rey Idris
- El este de Libia se encuentra ya bajo control de los rebeldes tras triunfar la revuelta

Viene de primera página

«Hemos pagado mucha sangre en 41 años de dictadura. Va a morir mucha más gente, pero ahora estamos seguros de que seremos libres: o bien vivos o cuando nos asesinen», explicaba el ingeniero Fathi Faraj, uno de los integrantes de los nuevos comités populares que controlan Tobruk.

Al igual que Faraj, decenas de miles de libios se aferraban ayer con determinación a la sublevación que ha arrebatado a la dictadura de Gadafi el control de todo el este del país.

En Tobruk habían quemado la sede del partido que rigió sus destinos durante más de 41 años y dejaron reducidos a escombros la escultura que representaba el Libro Verde que el autócrata iluminado pretendió imponer como ideología única.

Desesperados ante cuatro décadas de dislates, los libios se han refugiado en el pasado. Por eso han recuperado la bandera de la monarquía, los retratos del rey Idris o los del venerado líder tribal que luchó contra la ocupación italiana, Omar Mukhtar, ejecutado en 1931.

«Cuando Gadafi tomó el poder nos prometió el paraíso y le creímos, pero era un monstruo de dos caras. No lo supimos hasta que empezó a matarnos», rememora Sadiq Abdusalam Myauar, un an-

«Va a morir más gente pero estamos seguros de que seremos libres»

ciano de 83 años que estuvo en la guardia real de Idris.

Las ansias de libertad del pueblo libio quedaban de manifiesto nada más atravesar el puesto fronterizo de Salum. Del otro lado, los visitantes no sólo encontraban a una población eufórica ante la simple presencia de extranjeros sino enormes pintadas que resumían su espíritu. «Bienvenidos a la nueva Libia», decía una. «¡Sólo queremos libertad!», clamaba otra.

Los nuevos responsables del paso limítrofe, habitantes todos ellos de la cercana ciudad de Msaad, vigilaban el tránsito de viajeros con los kalashnikov que dejaron los militares al huir de sus puestos.

«Esto es zona liberada desde el mismo día 17», explica Salah Abdel Jadi, de 32 años, uno de los integrantes de los comités populares que ejercen la autoridad en la llamada península Cirenaica de Libia.

Fauzi Gnaishi es uno de los militares que se ha unido a la rebelión. Ya no viste uniforme pero reconoce que los uniformados han repartido armamento entre los civiles «para defender la revolución».

No lejos de allí, otro voluntario equipado con una ametralladora



La bandera que se usaba en tiempos del rey Idris ondea, ayer, en la ciudad de Bengasi (Libia). / AP

hacia el gesto de la victoria —es el signo con el que se identifican los revolucionarios— frente a una irónica caricatura en la que Gadafi aparece representado con cuernos y colmillos. «Es un lunático que lleva 42 años chupándonos la sangre», apuntaba Gamal Shallouf.

Los dibujos sarcásticos sobre la figura del que fuera hasta hace días líder supremo de su truculenta

revolución son también un reflejo de la animadversión que ha conseguido generar durante estas décadas entre su propia población.

«Es un perro que merece la muerte», comenta un chaval en otro de los incontables controles que jalonan la ruta entre la frontera y Tobruk.

A media mañana, miles de personas se concentraban ya en la

plaza central de esta última ciudad, donde residen más de 200.000 personas. El lugar es el émulo local de la Plaza de Tahrir. Los sublevados han instalado decenas de tiendas de campaña y toda una plétora de carteles que recogen sus reivindicaciones. «Tobruk hoy es libre», garabatearon en uno de los muros. «¡Vete al infierno!», dice otro eslogan.

La fecha elegida para el inicio de la revolución libia también es un guiño al pasado. El 17 de febrero del 2006 las fuerzas leales al déspota abrieron fuego contra una manifestación pacífica en Bengasi dejando varios muertos. «Los asesinatos generaron una revuelta que duró tres días y que fue aplastada por el ejército», aclara Mohamed Mahfoud, un libio de la misma Bengasi que regresó durante la jornada a su país desde Estados Unidos para unirse a la revolución.

Sin embargo, en Tobruk el alzamiento se adelantó 24 horas. La policía respondió a tiros. La ira popular les expulsó de la villa dos días más tarde, cuando el estamento militar se unió al motín. Antes de huir, los oficiales leales al régimen hicieron explotar un ingente depósito de municiones para evitar que el armamento fuera a parar a manos de los habitantes de la ciudad. «Fueron los jóvenes los que nos dirigieron, como en Egipto», precisó el citado Gamal Shallouf.

Oriente Próximo está reescribiendo su historia. En Tobruk se escuchan las mismas proclamas que usaban los chavales de Tahrir o de la Plaza de la Perla en Bahrein. Piden libertad y democracia y se apresuran a rebatir los estereotipos de Occidente.

«Mire, ve ese edificio, es una iglesia de hace 100 años. No tiene

«¿Por qué no decretan una zona de exclusión aérea como hicieron en territorio iraquí?»

ni un arañazo. Gadafi, el amigo de Italia y de Europa, fue quien expulsó a los cristianos y a los judíos. Nosotros queremos que vuelvan todos. Éste es un país abierto a todos. Nadie quiere ser como Irán», opina Ala Faddlala, un habitante de esta villa.

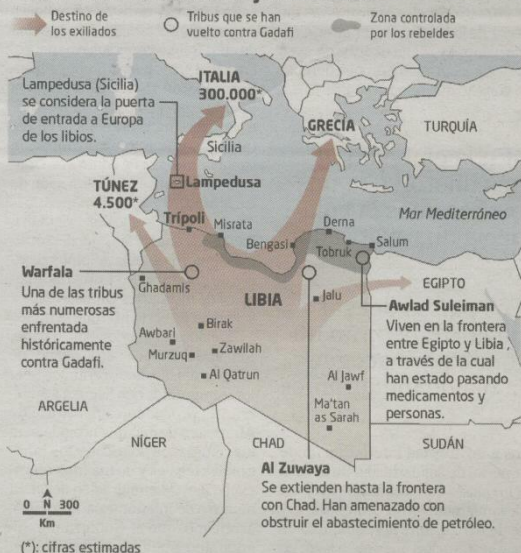
De hecho, muchos acusan a Occidente de mantener un silencio «escandaloso» —palabras de Faddlala— en torno a la sangrienta represión que está usando Gadafi «para preservar sus intereses económicos».

«¿Dónde está [Barack Obama]? ¿Dónde está [Hillary Clinton]? ¿Van a esperar a que este loco nos asesine a todos? Gadafi está acabado, pero antes de hundirse va a matar a decenas de miles. ¿Por qué no decretan una zona de exclusión aérea como hicieron en Irak?», inquiría indignado Anuar Hasan, un empleado de las compañías petrolíferas del área de 51 años, que residió dos décadas en Estados Unidos.

La postura del ejército en esta región ha sido definitiva para inclinar el conflicto del lado de los alzados. Muchos soldados se negaron a seguir en el campo de batalla. Siguen en página 25

> LA PRIMAVERA DEL MAGREB / Las fuerzas de la represión

Un éxodo temido en el viejo continente



FUENTE: agencias.

EL MUNDO

Viene de página 24.

a obedecer las órdenes de disparar contra la población. Algunos, como el coronel Mohamed Abushual, pagaron tal desafío con la muerte. Una banderola recuerda su gesta en Msaad.

En las afueras de Tobruk se podía visitar otra de las bases militares —en este caso un emplazamiento de misiles antiaéreos— dominadas por los soldados que se han unido a la revuelta. Aquí, sin embargo, todavía no se ha disipado el miedo. Los soldados no visten el uniforme, pero varios se niegan a dar su nombre y piden que las fotografías no identifiquen el lugar. «Nos preocupa que Gadafi dé órdenes de bombardear la base», aduce uno.

Gadafi parece haber utilizado el mismo modelo que ya usaron otros autócratas tan brutales como Saddam Husein. Varios de sus hijos —como ocurría en Irak— están al mando de unidades de élite, las más temidas por la población. «Los más sanguinarios y peligrosos son Jamis y Mutasim», explica Mohamed Mahfoud.

Pero el pavor que generaba el régimen se ha quebrado, al menos en Tobruk. A las 15.00 horas, varios vehículos cargados con mili-

tares se personaron en la Plaza de Tobruk desatando el paroxismo de los manifestantes. Algunos disparaban al aire en medio del entusiasmo general. «¡El pueblo, el ejército, somos uno!», bramaba la multitud repitiendo el mismo grito que dominó la revolución de Egipto.

Leias Kerala gritaba con el rostro trémulo ante una visión que reconoció nunca hubiera imaginado que viviría en la Plaza de Tobruk. Para él este lugar está asociado a la imagen más truculenta del régimen. Aquí ejecutaron a su sobrino Al Mahdi Leias, de 18 años de edad, en 1987. Le acusaron de conspiración. La sentencia: muerte en la horca. La sogla no funcionó y tras colgarle una primera vez, los verdugos auparon al chaval agonizando para volver a ejecutar la orden. «Era Ramadán y Mahdi estaba ayunando. Le dijeron: ¿quieres beber agua antes de morir? y se negó. Dijo que quería ir puro al paraíso. Gadafi siempre fue un psicópata necesitado de sangre», sentenció el libio de 55 años.

ORBYT.es

> Videonálisis de Ana Romero.

Gadafi usa a mercenarios para «limpiar» el país

Procedentes de Chad, Níger o la República Democrática del Congo, recorren las calles imponiendo la ley del terror

FRANCISCO CARRIÓN / El Cairo
Especial para EL MUNDO

En la pesadilla libia, mercenarios a sueldo de Gadafi ejecutan a sangre fría las amenazas del dictador. «Son de varios países africanos y disparan sin compasión a los manifestantes en las calles», explica a EL MUNDO un miembro del Movimiento de la Juventud Libia, una de las organizaciones que tratan de romper el férreo apogeo informativo que sufre Trípoli y el oeste del país, donde las fuerzas del líder libio mantienen cierto control.

Los mercenarios, oriundos de Chad, Níger o la República Democrática del Congo, recorren durante la noche las calles libias a bordo de tanques y automóviles con la orden de imponer un toque de queda mortal. «Gadafi está usando mercenarios, no porque quiera sino porque no puede recurrir al ejército (...) Las fuerzas armadas son gente fiel y honesta. Asestinar a sus primos y tíos y amigos supone matarse a sí mismos. Por eso no confía en ellos ni en su propia guardia», afirmó a la cadena catari Al Yazira Nur Al Masmari, ex jefe de protocolo del mandatario libio. Al Masmari abandonó su cargo porque era la única alternativa «humana» al «genocidio» de Gadafi. Un oficial de las Fuerzas Armadas confesó además haber sido testigo de la llegada de hasta 4.000 mercenarios en aviones libios.

Debilitado por las deserciones, Gadafi es el blanco de quienes hasta hace unos días le veneraban y temían. Entre ellos, el general Abdul Fatah Yunis. El militar participó en el golpe de Estado de 1969 que llevó al poder al extravagante líder y el martes puso tierra de por medio al renunciar a la cartera de Interior. Ayer, Yunis reveló que un asistente de Gadafi disparó contra el guía en una reciente reunión. El tiro no fue certero y otra persona acabó herida.

La orden lanzada el martes por Gadafi de «limpiar Libia casa a casa» también ha empezado a sublevar a quienes debían ejecutarla. Incapaces de cumplir el brutal mandato de bombardear la ciudad de Bengasi, en el este del país, dos pilotos saltaron en paracaídas antes de que su avión se estrellara a 160 kilómetros de su destino.

Libia es un país partido entre la oleada de manifestantes que desde el 17 de febrero vocean el final de 41 años de dictadura y quienes se mantienen fieles a la agonía de Gadafi. «No se sabe a ciencia cierta lo que sucede en Trípoli pero un doc-

2000 personas. Los habitantes de esta población, la segunda del país y epicentro de la insurrección, se estremecieron ayer al conocer que 1.500 jóvenes permanecieron retenidos en una habitación bajo tierra desde el pasado 15 de febrero sin comida ni agua. La versión gubernamental insiste en negar este balance de víctimas. Seif al Islam, uno de los vástagos de Gadafi, aseguró el martes por la noche en una rueda de prensa que las revueltas habían dejado hasta ahora 300 fallecidos.

Las protestas al grito de «Libia es una y Trípoli su capital» se alternan con el duelo. «En la capital se están



Libios horadan la tierra para enterrar a sus compatriotas muertos en las revueltas. / AFP

tor nos ha comunicado que se escuchan disparos por todas partes», asegura un integrante del Movimiento de la Juventud Libia.

Según esta organización, las ciudades de Zwaren, en el este, y Zliten y Misrata, en el oeste, estarían bajo control de los manifestantes contrarios al régimen. La caída de las dos últimas localidades, las primeras en el lado occidental del país, podrían inaugurar el final de la división.

La relativa calma en el este permitió iniciar el recuento de víctimas. Fuentes consultadas por este diario confirmaron que la cifra de muertos en Bengasi puede llegar hasta las

celebrando funerales masivos para enterrar a los muertos que han caído estos días», relata a este periódico el libio Saleh Mneina.

Como fogueos de una violencia gubernamental que no cesa, llegaron fotografías del cementerio de Ashaat donde decenas de personas horadan la tierra para enterrar a los muertos. Son, advierte el pie de foto, «las secuelas de los escudrones de la muerte de Gadafi». Y los primeros cuerpos en descansar en paz. El pánico a los uniformados mantiene a muchos habitantes de Trípoli atrincherados en sus casas y les impide recoger los cadáveres.



Militares libios que se han unido a la revolución, en el paso fronterizo con Egipto

El este de Libia celebra su libertad

► La revolución se ha consolidado en las ciudades de Tobruk, Derna y Bengasi, donde dan por definitivamente superada la era del miedo a Gadafi

TEXTO Y FOTO:
LUIS DE VEGA
ENVIADO ESPECIAL
A TOBRUK (LIBIA)



Nadie duda en la nueva Libia, en la zona oriental controlada por la revolución, de que la dictadura ha caído. Que Gadafi pertenece al pasado. Que es un espectro de unos tiempos definitivamente superados. Que la era del miedo ha terminado.

La revuelta domina todo el Este del país, desde Bengasi a la frontera con Egipto. Y aquí no reina el caos, ni el miedo, ni los «emires de Al Qaida», como había anunciado Gadafi. Hay una rara tranquilidad. Un extraño ambiente de paz en un país en virtual guerra civil.

La enseña de Gadafi —verde to-

tal— ha sido sustituida por la bandera de la Monarquía libia derribada por el líder libio en 1969 —verde, roja y negra— que parece haberse convertido en el emblema del nuevo régimen. Las libertades más elementales —de reunión, de opinión, incluso de celebración— ahora vuelven a ser recuperadas. El futuro, probablemente, será mucho más conflictivo. Pero estos primeros días son de euforia.

Los soldados circulan vestidos con el uniforme del Ejército de Gadafi, pero en Tobruk y demás ciudades orientales se han unido a la revuelta. Y en cuanto se cruzan con un extranjero te saludan con la Uve de la victoria. Igual que el resto de la población que acude a nosotros ansiosa de contarte su euforia, su sentimiento de victoria. Hacen lo imposible para hacerse entender y comunicarte que eres bienvenido en la nueva Libia liberada. Éste ha sido uno de los países

1.000

Víctimas mortales en las revueltas según el gobierno italiano. La Liga de Derechos Humanos cifró las muertes en 640, mientras que otras fuentes médicas extranjeras en Libia las sitúan en más de dos mil

Defección de pilotos

Un avión militar se estrelló después de que sus dos pilotos saltasen en paracaídas, tras negarse a bombardear dos localidades cercanas a Bengasi, en poder de las milicias rebeldes

Éxodo de egipcios

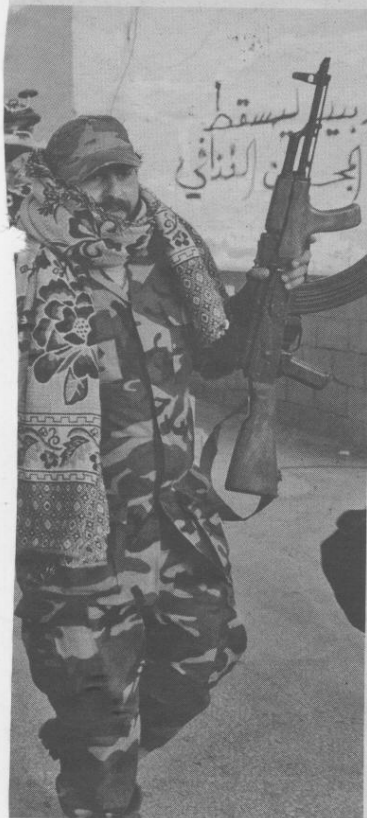
En Libia vivían un millón y medio de inmigrantes egipcios. Estos días escapan a miles. Todos con el sentimiento de alivio de quien sale del infierno

más herméticos y claustrofóbicos del mundo. Pero en la nueva era que creen vivir aquí son visibles las ansias por abrirse al exterior.

Hay odio contra Gadafi. Hay carteles en los que al cuerpo de un cerdo le han adosado una cabeza del dictador. Y las paredes están cubiertas de pintadas inequívocas en su mensaje: «Abajo el tirano» «Sí a la libertad». Este es un pueblo ruidoso. Y algunas descargas de fusil celebran la nueva era. Pero el ambiente es tranquilo. Y cuando tropas y jefes de tribu se pasaron al bando anti Gadafi la celebración se hizo con fuegos artificiales.

Los leales al líder libio han anunciado que lanzarán una mortal contraofensiva para aplastar la revuelta. Pero aquí la guerra parece más bien un amargo recuerdo de estos días pasados. Hay vehículos carbonizados en la cuneta y edificios tiroteados. Las cicatrices de la revuelta. Pero ni siquiera existe el temor a un mortal zarzapazo de Gadafi.

Los comercios están abiertos, las gasolineras funcionan, la gente intenta recuperar la normalidad. Y eso sí, un interminable cortejo de vehículos de inmigrantes egipcios que regresan a su tierra, expulsados por la gue-



rra. Viajan en grupos familiares cargados con todas sus pertenencias, que desbordan los vehículos.

Junto a una mezquita se ha levantado un campamento médico con varias decenas de tiendas de lona blanca, pero la inmensa mayoría de las personas que abandonan Libia no llegan heridas. Lo único que quieren es sentirse a salvo de las revueltas que salpican desde la semana pasada este país. «Había disparos por las calles, pero estos días estaba ya más tranquilo», explica Omar, un obrero de 30 años, que acaba de llegar de Bengasi. No habla inglés, pero uno de los militares que vigilan su paso nos hace de traductor.

Junto a Omar, una quincena de egipcios se acomodan en el interior de

una furgoneta cuya baca va a reventar de alfombras, colchones, bicicletas y baúles de metal. Se les ve contentos de dejar atrás Libia sanos y salvos. Otro inmigrante egipcio no intenta explicar su peripecia, y como el soldado ha desaparecido y no puede hacerse entender, resopla de desesperación.

En Libia vivían un millón y medio de inmigrantes egipcios. Estos días escapan a miles. Todos con el sentimiento de alivio de quien sale del infierno. Vienen en su inmensa mayoría de Trípoli y de las zonas castigadas con más brutalidad por Gadafi. La mayoría se marchan sin rencor hacia los libios. Al contrario. «A ellos les irá mejor. Y nosotros tal vez podamos regresar», cuenta Ahmed. Aunque también en algunos de ellos reina la tristeza de quienes han perdido el trabajo y el buen salario con el que han vivido hasta ahora. «Libia se ha portado bien conmigo», recapitula Ahmed antes de despedirse.

Frontera abierta

En el paso de la frontera entre Libia y Egipto —custodiada por militares y funcionarios, pero abierta sin problemas— una caravana de más de un kilómetro de furgonetas y autobuses espera en la carretera. Hay largas esperas y un considerable barullo, pero policías y militares hacen lo que pueden para que el nerviosismo no se convierta en caos.

Los egipcios muestran sus documentos por la ventanilla del vehículo a los militares egipcios y, nada más pasar delante de un carro de combate, ya están en su patria. Una carretera por la que el polvo campa a sus anchas les espera aún durante una docena de kilómetros antes de llegar al pueblo de Salum con su apacible bahía delante del Mediterráneo. Ahí ya pueden decir que están en casa.

En el ambiente de celebración que reina estos días, los libios que les despiden les ofrecen algún cuenco de comida y refrescos. También lo hacen con los periodistas extranjeros. Es una manera de celebrar su nueva apertura al mundo. A lo largo de las calles unos ruidosos altavoces enaltecen la revolución y desgranaban consignas patrióticas. No se ve por aquí el menor asomo de integrismo. El ambiente más bien es de orgullo nacional. De euforia popular.

Gadafi vende cara su caída en Trípoli

► La capital vive otra jornada de violencia mientras la revuelta prende en el oeste

L. DE VEGA
ENVIADO ESPECIAL A TOBRUK (LIBIA)

Mientras los rebeldes aseguraban controlar ya el este de Libia, la capital vivía ayer, según informes de testigos presenciales, otra jornada de choques violentos un día después de que Gadafi anunciara por televisión su intención de derramar hasta «la última gota de su sangre» para sofocar la revuelta.

Milicias armadas patrullan las calles de Bengasi y Tobruk ondeando banderas de la independencia libia previas a la revolución de Gadafi. La región cirenaica (en la costa oriental, que ocupa un tercio del país) «ya no está bajo el control del gobierno libio, y en el resto del país la violencia sigue su curso», dijo ayer Franco Frattini, ministro de Italia, antigua potencia colonial.

Una fuente sospechosa, el viceministro de Asuntos Exteriores libio, Khaled Kaïm, afirmó que Al Qaeda ha establecido un emirato islámico en Derna, en el este de Libia, dirigido por el ex prisionero de Guantánamo Abdelkarim Al-Hassadi. Kaïm, como hizo Gadafi en su discurso del martes, insistió en que Al Qaeda quiere poner en marcha un régimen talibán en Libia.

La falta de fuentes fiables hace difícil establecer el número de víctimas hasta el momento. Una ONG, la Liga de Derechos Humanos, cifró

Guerra psicológica
El Gobierno afirma que los rebeldes han puesto en marcha un califato en Derna dirigido por un «ex» de Guantánamo

ayer los muertos en 640, mientras que otras fuentes médicas extranjeras daban cifras muy superiores. Frattini afirmó ayer que «la cifra de mil muertos es creíble».

Fuentes rebeldes anunciaron en El Cairo que también controlan la localidad de Misurata. De confirmarse, ésta sería la primera ciudad importante que cae en el Occidente de Libia. Desde hace dos días, diversas páginas web informan de enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad del régimen y manifestantes en la localidad de Sabratha, al oeste de Trípoli.

El goteo de defecciones en el interior del régimen dictatorial no para. El número dos de Saif Gadafi —el supuesto heredero—, Yusef Sawani, anunció ayer en Trípoli que abandonaba su puesto público por «rechazo a la violencia» generada por la brutal represión de las protestas. Por otro lado, un avión militar se estrelló después de que sus dos pilotos saltasen en paracaídas, tras negarse a bombardear dos localidades en la región de Bengasi, controlada por los rebeldes. Un día antes dos cazas «Mirage» habían huido a Malta por el mismo motivo.

Ciudad fantasma

En el centro de Trípoli, y pese al patético llamamiento de Gadafi a que la población «salga a la calle» a defender el régimen, sólo se veían ayer algunas decenas de personas manifestándose con banderas verdes y retratos del líder, bajo la atenta mirada de grupos de policías y soldados. Según los testimonios en la red, la mayor parte de los comercios están cerrados a cal y canto, y se observan largas colas frente a las panaderías y estaciones de servicio.

En el aeropuerto de Trípoli, la situación seguía siendo caótica, con pasajeros angustiados por subirse a los aviones, según reconocía el comandante de un avión maltés, Philip Apap Bologna, recién llegado de la capital libia. La Luna Media Roja alertaba, por su parte, de un éxodo masivo de libios a los países vecinos.

Internacional



Los rebeldes celebran con una bandera monárquica la toma de Bengasi

Los rebeldes libios, a las puertas de Trípoli

El representante libio ante el Tribunal de La Haya cifra en 10.000 los muertos en la represión. Gadafi se acantona en la capital y pierde todo el este del país



Francesca Cicardi
En la frontera libia

El este de Libia, la región de la Cirenaica, está en manos de los revolucionarios y las fuerzas leales a Gadafi ya no controlan ese territorio, casi la mitad del país. Así lo aseguran aquellos que están huyendo a través del paso de Salum, en la frontera con Egipto. Los leales a Gadafi han sido expulsados de Bengasi, Al Baida, Darna y Aydabia, donde las emisoras de radio emiten comunicados a favor de esta revolución. Mientras, las cifras de muertos siguen creciendo aunque el régimen de Gadafi sólo reconoce 300 víctimas, 111 de ellas militares y policías. La Federación Internacional de Derechos Humanos elevó el número de muertos hasta los 640, más del doble, y el representante libio en la Corte Penal Internacional (CPI), Sayed Al Shanuka, llegó a hablar desde París de más de 10.000.



Los jóvenes que se han rebelado contra el régimen del dictador libio gestionan ahora Bengasi o Al Baida, primeros focos de las revueltas y escenarios de las batallas más sangrientas.

Bárbara, profesora de inglés en Al Baida desde hace seis meses y que consiguió escapar ayer a Egipto después de varios días incommunicada, relata cómo los estudiantes universitarios y los desempleados, esos jóvenes que no tienen esperanza de encontrar trabajo, son los que han llevado a cabo esta revolución, la cual parece haber triunfado de momento en la Cirenaica (este del país).

Los civiles han sido los que la han liderado y, a pesar de haber tomado las armas para defenderse, sus intenciones por ahora son pacíficas y ningún grupo, político o religioso, estaría aprovechando el vacío de poder creado en el este cuando los representantes de Gadafi huyeron o desertaron, un temor expresado ayer por el primer ministro italiano, Silvio Berlusconi, y su titular de Exteriores, Franco Frattini, quienes vislumbran un «califato islamista» en la Cirenaica liberada.

Pero, por ahora, los manifestantes se encargan de la seguridad, patrullando las calles de las ciudades con los kalashnikovs que fueron empleados para masacrarlos. Todavía quedarían sueltos algunos de los mercenarios procedentes del África subsahariana que Gadafi contrató para reprimir a su propia población.

«Los vimos llegar en dos aviones al aeropuerto de Al Baida—asegura Bárbara— y supimos que no eran libios porque no hablaban árabe sino francés».

LA RAZÓN • Jueves, 24 de febrero de 2011

LOS DISPENDIOS DEL RÉGIMEN

Un hijo de Gadafi llegó a pagar un millón de dólares a Mariah Carey para que cantara en una fiesta privada.

Lo mismo asegura Katherine, una británica evacuada ayer, que detalla agitada los días de la batalla de Al Baida. «Oíamos disparos, había helicópteros sobrevolando la ciudad y aviones de reconocimiento». Desde el pasado domingo, cuando supuestamente cayó la Cirenaica, «la situación estaba calmada, pero nos tuvimos que marchar: nuestros amigos y vecinos libios nos pidieron que nos fuéramos, tenían por nosotros».

Según Barbara, Katherine y su marido Martin, los habitantes de la zona se preparan para lo peor: después del discurso amenazante de Gadafi el pasado lunes, en el que declaró la guerra a sus oponentes, temen que el coronel intente reconquistar el territorio por la fuerza y piensan que su ataque será mucho más virulento que el primero. Por ello, los extranjeros residentes en la zona están siendo

Los manifestantes se encargan de la seguridad en las ciudades tomadas

El coronel sufrió un atentado fallido, según el ex ministro del Interior libio

evacuados. «Nos dijeron que nos fuéramos a Trípoli», dice Martin, que lleva tres años residiendo en Al Baida, «pero era meterse en la boca del lobo». Salir desde la frontera egipcia es, por el momento, la forma más segura.

Las carreteras que llevan hasta el país vecino son seguras, están controladas por los revolucionarios y el paso fronterizo por la parte libia fue abandonado por la Policía del régimen y ahora es tierra de nadie. Desde entonces, decenas de miles de personas han cruzado la frontera entre Egipto y Libia, la mayor parte de ellos egipcios que regresan a su país, muchos para quedarse.

Algunos prefieren no hablar y otros optan por asegurar que al otro lado «no pasa nada», pero los ríos de emigrantes egipcios que no dejan de llegar desde Libia demuestran lo contrario. «Estuve varios días sin salir de casa y sin poder comer», se quejaba un hombre de mediana edad, mientras un joven comentaba que en Bengasi empezaron a escasear los víveres y la ciudad se convirtió en un pueblo fantasma.

El clan Gadafi prepara el equipaje

R. Colomer

El avance de los rebeldes libios en la región occidental, tradicionalmente afín a Muamar Gadafi, hace plausible la idea de una caída del régimen. Entre los datos que contribuirían a afianzar esta hipótesis se encuentran las informaciones que ayer señalaban el intento de fuga de varios familiares del coronel. De acuerdo con el periódico «Times of Malta» y la cadena árabe Al Yazira, un aparato de la aerolínea Libyan Arab, un ATR 42, fue enviado de regreso a Trípoli después de que le fuera denegado el permiso de aterrizaje en el aeropuerto internacional de Malta. La cadena árabe aseguró que entre los catorce pasajeros se encontraba la única hija del sátrapa, Ayesha Gadafi. El avión, que carecía de un plan de vuelo, dio círculos en el aire durante 20 minutos y comunicó a la torre de control que apenas tenía combustible. En ese tiempo, según Al Yazira, el embajador libio en Malta se puso en contacto con el Gobierno para negociar su entrada. Finalmente denegaron el permiso por razones burocráticas. Un portavoz gubernamental desmintió a «Times of Malta» que tuvieran información de los pasajeros del ATR42. Asimismo, la cadena radiofónica Voz de Líbano aseguró ayer que un jet privado procedente de Libia que



La hija de Gadafi, Ayesha

transportaba a Aline Skaff, la mujer libanesa de Hanibal Gadafi, intentó aterrizar en el aeropuerto Rafiq Hariri. También se le impidió la toma de tierra. Según la cadena, en el aparato viajarían aparte de miembros de la familia del coronel, varias personalidades del régimen.

«Gadafi detrás de Lockerbie» Otro de los síntomas de la creciente debilidad del dictador libio son las deserciones. El primero en renunciar, el ex ministro de Justicia, Mustafa Abdel Yali, reveló ayer que quién dio la orden de volar el aparato de Pan Am en Lockerbie fue Gadafi. Yali aseguró que podía apoyar su testimonio con «pruebas». En el atentado del 21 de diciembre de 1988 murieron 270 personas. El único condenado fue Ali Al Megrahi, que fue recientemente liberado y se encuentra en Libia.

Dos pilotos se niegan a bombardear



El diario libio «Quryna», que hasta la Revolución del 17 de Febrero defendía en su línea editorial los intereses del segundo hijo del coronel, Saif al Islam, ha pasado a ser controlado por la oposición. En su edición on line publicó ayer que los pilotos de la Fuerza Aérea libia, Abdelslam Atya y Ali Omar Gdafi, hicieron estallar su avión tras negarse a bombardear Bengasi, donde se ubica la redacción del periódico. Los pilotos saltaron en paracaídas para salvarse.